

EL SIGLO MÉDICO

RESUMEN

Boletín de la semana: Las fiestas de Colón. — El cólera en Marsella. — **Sección de Madrid:** Estudios clínicos sobre enfermedades del sistema nervioso. — Neumonías grippales. — Apuntes clínicos sobre el carbunco y enfermedades carbuncosas en el hombre. — **Sección práctica:** Patología mental. — **Prensa médica:** *Nacional:* I. Un caso de osteo-mielitis condensante crónica de la clavícula derecha. — *Extranjera:* II. Procedimiento para hacer rápidamente el diagnóstico del cólera. — III. La electricidad y la absorción cutánea. — IV. La parálisis del diafragma. — **Prescripciones y fórmulas.** — **Sección oficial:** Ministerio de la Gobernación. — Ministerio de Fomento. — Cuerpo de Sanidad Militar. — **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. — **Crónica.** — **Folleto:** Episodios médicos. — **Estafeta de partidos.** — **Vacantes.** — **Correspondencia.** — **Anuncios.**

BOLETIN DE LA SEMANA

LAS FIESTAS DE COLÓN. — EL CÓLERA EN MARSELLA

Toda España celebra en estos días la conmemoración del acontecimiento más fausto y el hecho más glorioso de su historia, con ser ésta tan rica en proezas, descubrimientos y conquistas. Las ciudades más importantes atraen á su seno á los habitantes de los campos y de las villas, para, juntos todos los españoles, rendir el tributo de recuerdo en la memoria, y entusiasmo en el corazón, que se aviva por el espectáculo de la decadencia presente y de las desventuras que á ella nos trajeran. Toda Europa vuelve á nosotros los ojos con envidia; ¡cuánto dieran los que son hoy Imperios poderosos por tener en su historia una fecha realzada por un acontecimiento como el hoy por nosotros celebrado!

Como españoles, unimos nuestra voz al clamoreo universal del entusiasmo; como médicos nos envanecemos con el recuerdo de que si de la Iglesia y del Poder tuvo el descubridor ilustre apoyo y logró aliento y ayuda, no fueron menores los que á su

FOLLETIN

EPISODIOS MÉDICOS

LA HERENCIA DEL TÍO (1)

Todos los sobrinos del venerable D. Gaspar, varón económico y religioso si los hay, acudieron junto al lecho donde su tío amenazaba dar fin á vida que ya había pasado de los ochenta años.

Era la segunda vez que esto acaecía, en poco tiempo, á quien gozó siempre de salud y fortaleza invencibles; pues durante el pasado invierno también anduvo muy cercano á la muerte, y entonces se presentaron, oriundos de Madrid y forasteros, tantos y tantos sobrinos, que, según frase de uno de ellos, era imposible hubiese ya más ni aun en todo el firmamento.

Muchos ni aun se conocían, y se trataron primero con desconfianza, luego con disgusto, y al fin con odio franco; ¡era natural! acudían todos en busca de lo mismo, y se estorbaban mutuamente, como los perros de una jauría cuando luchan por meter el hocico en una sola escudilla.

En la salita, no muy apartada de la alcoba, se pasaban el día entero: los hombres, de ordinario, fumaban y ca-

(1) Este cuento tiene fundamento histórico.

abatido espíritu prestaran, como representantes casi únicos de la ciencia de entonces, el médico ilustre Toscanelli, de Génova, que en sus correspondencias le animaba y enviaba mapas y reseñas del soñado camino de las Indias, y el modesto físico de Palos, García Hernández, cuya colaboración hemos encomiado en nuestras columnas por la galana pluma de uno de nuestros más ilustres colaboradores.

*
* *

La alarma producida en estos días por la presencia del cólera en Marsella ha disminuído algún tanto por los telegramas últimamente recibidos. El Gobierno ha reforzado la inspección sanitaria de Port-Bou, enviando dos médicos más para facilitar el servicio, considerablemente aumentado por la aglomeración de franceses de las poblaciones fronterizas, que pasan á Barcelona para asistir á las fiestas de estos días. Aplaudimos esto, como la circular pasada á los puertos mediterráneos para que se refuerce la vigilancia de las procedencias marítimas. Toda precaución es poca, y conviene no fiarse de los telegramas franceses, pues en estos asuntos sanitarios, nuestros vecinos nos han enseñado la poca aprensión que ponen en faltar descaradamente á la verdad.

Además, hay otro motivo para no fiarse, y es que el Dr. Proust ha dicho que no existía foco ni peligro alguno, y ya saben nuestros lectores hasta qué punto suele acertar el ilustre higienista en estas cosas. Lo mismo dijo en 1884, y Valencia, Marsella y media España darán razón de lo que sucedió; y lo mismo dijo este verano, y el Havre y Hamburgo informarán.

DECIO CARLÁN.

Ilaban; las mujeres apenas entraban daban un tirón al pañuelo de la cabeza que caía sobre la espalda, dejando al aire la enroscada cabellera, y pronto armaban su tertulia sobre lo propio y lo ajeno. De cuando en cuando alguna de ella sacaba un pecho por entre la abertura del vestido y aplicaba á él la cabeza de una criatura encañijada.

Era aquello un cuadro de miseria y de podredumbre, una tertulia de mantón y de gorra que aguardaba, con feroz desasosiego, la caída y el reparto de una herencia.

Y ya se podía sacar el hilo de la conversación por donde se quisiera; más pronto, ó más tarde, se enredaba fatalmente la de siempre. ¿Cuánto valía la casita aquélla con su aspecto de finca vieja, sus dos pisos, sus tres huecos y su tienda de abacería? ¿Dónde escondería el tío sus ahorros de avaro? Porque debía haber ahorrado mucho, y bien sabía Dios que ningún pariente había logrado jamás conocer si su moneda era blanca ó negra; ¡el muy miserable! ¿Habría cobrado ya los préstamos hechos á Fulano y á Zutano?

Pero á fe que de todas estas cosas y otras no menos interesantes debía estar muy enterada Petra, una doméstica frescachona, que alardeaba de familiar ascendente sobre D. Gaspar, por lo cual era como acicate de todas las envidias y blanco de las más desconsideradas sospechas apenas volvía la espalda á la reunión.

MADRID 16 DE OCTUBRE DE 1892

ESTUDIOS CLÍNICOS SOBRE ENFERMEDADES
DEL SISTEMA NERVIOSOpor el Dr. MARTÍN DíEZ GUERRA
Médico de la Beneficencia Municipal de Madrid.DEL DESORDEN DE LOS APARATOS MOTORES CONSIDERADOS
COMO MEDIO DE DIAGNÓSTICO.
UN CASO DE TRAUMATISMO CEREBRAL

Hace próximamente un mes fui llamado para asistir á un niño de doce años de edad, natural de esta Corte, que jugando con otro mayor y bastante vigoroso, había sido lanzado violentamente al suelo, chocando la cabeza (región temporal derecha) con el borde de la acera, y presentándose á mi observación en el siguiente estado:

Decúbito supino: relajación completa de los miembros, más marcada en el lado derecho que en el izquierdo, que ofrecía alguna resistencia á los movimientos comunicados, tanto en el miembro superior como en el inferior; sensibilidad al dolor, y térmica, obtusa en ambos lados, pero más acentuada en el derecho; pupilas insensibles á la acción de la luz y desigualmente contraídas; más dilatada la derecha que la izquierda; abolición de los demás sentidos; pulso lento, 48 pulsaciones; calorificación y respiración normales; vómitos; emisión de orina y deyecciones ventrales involuntarias.

Cantárida alcanforada á la nuca; sinapización á las extremidades; aplicación del hielo á la cabeza; enemas de infusión de sen y sulfato de magnesia.

Á los dos días de este tratamiento, el enfermo parece despertar algún tanto á la vida, hace algunos movimientos con los miembros del lado izquierdo; la sensibilidad general se pronuncia algún tanto; la pupila del mismo

— ¡Ah! ¡La muy guarra! — exclamaba la Rubia tirando por el suelo su criatura, siempre hambrienta y rabiosa, y arqueando los brazos sobre la cabeza para enroscar una cabellera color de bronce, también, como su chico, siempre indómita y desaliñada. — Con sus lagoterías y sus... complacencias tiene chocho al viejo, y se habrá asegurado su tajada en el testamento, y eso sin contar el gato que tendrá ya en su poder.

Y así transcurrieron, la vez primera, muchos días, hasta una mañana en que el doctor dijo hallaba al enfermo fuera de peligro; y entonces la *Junta* se disolvió disgustada, tras de imprecaciones y actos algo irrespetuosos, sintetizados por Coleta — sobrino que decía jamás había creído le viniera nada de nadie — en uno asaz naturalista, que todos hubieron de reír y celebrar mucho, encontrándole muy propio de aquel endiablado haragán, siempre tan divertido y tan sucio.

Petra les acompañó con su mirada hasta la escalera, y de seguida abrió el balcón para que se ventilara aquella salita, á la cual volvían el orden y el silencio, que durante muchos días fueron reemplazados con el humo de los cigarros, la pestilencia y el escándalo.

Pero, ya lo hemos dicho, otra vez enfermó D. Gaspar, pasados algunos meses, y ahora parecía *que iba de veras*.

El médico, adaptando el tono sentido de sus frases á la supuesta aflicción con que le escuchaban los sobrinos, decía:

lado se hace sensible á la luz, y el enfermo traga los líquidos que se le dan, pero sin conciencia de lo que hace.

La parálisis motora del lado derecho persiste, extendiéndose, no sólo al brazo y pierna del mismo lado, si que también á la cara, con inclusión de las ramas del facial; la pupila de dicho lado continúa más dilatada que la izquierda, é insensible á la luz; el pulso continúa lento, 56 pulsaciones.

Calomelanos; compresas de agua helada á la cabeza; enemas de sen.

Este estado se sostiene, sin agravación ni mejoría, otros dos ó tres días, al cabo de los cuales se presentan convulsiones epileptiformes, tónicas y clónicas, que empezando en los músculos de la cara, se generalizan y extienden con regularidad á los demás músculos voluntarios, sobre todo á los de los miembros.

Bromuros potásico, sódico y amónico, mezclados en dosis de á gramo cada hora. Sinapización á las extremidades.

Cesan las convulsiones á las seis ú ocho horas de iniciarse; suspendo el uso de la medicación bromurada; aplico otra cantárida á la nuca, y empleo el yoduro potásico: dos dosis de 25 centigramos cada una en las veinticuatro horas.

Empieza á mejorar el paciente; á mover algo la pierna derecha, pero subsistiendo la parálisis motora del brazo y de la mitad de la cara del mismo lado; comienzan á notarse algunos signos de inteligencia; el enfermo oye, aunque con alguna torpeza; cuando se le habla, comprende lo que se quiere decir ó se exige de él, pero le es imposible articular palabra alguna, aunque intenta hacerlo, por no poder mover la lengua ni los labios en el sentido conveniente para la articulación de la misma. El pulso va recobrando su normalidad. En este

— Ochenta años de edad, un catarro que le sofoca y un corazón que ni á latigazos marcha, no son para confiar en que salga; sin embargo, ¡veremos!

Y este ¡veremos!, que tantas veces oyeron cuando la enfermedad pasada, era luego objeto de animados comentarios, que espoleaban á la vehementísima impaciencia de todos, y producían general alarma, tratándose de un viejo tan duro en morir, que así defendía ahora su pellejo, como antes había defendido sus cuartos. ¡Oh, era aquello muy inaguantable!

Una tarde el doctor, al salir de la alcoba, torció mucho el gesto y anunció que el estado del paciente era gravísimo, que la noche sería de prueba, y había que tenerlo dispuesto todo para en el caso, muy probable, de sobrevenir el triste momento tan temido.

Y el doctor procedió á recetar en medio de un profundo silencio, en que se oía el rasguear de su pluma, mientras la emoción agitaba el ánimo de los sobrinos, y centelleaban, á través de las pupilas, fulgores de inteligencia que se cruzaban de unos á otros.

— ¿Quién hace guardia esta noche? — preguntó luego el médico.

— Yo, yo, yo... — gritaron muchos á coro.

— No, todos no; basta una persona que no se duerma y se entere bien del plan.

Tras larga porfía se decidió fuese enfermera Isidora, una de las sobrinas más resueltas y de las que

estado, me limito al uso de la medicación iodurada y á la alimentación del enfermo.

La parálisis del lado derecho va desapareciendo poco á poco, y á los veintitantos días de ocurrir el accidente que ha ocasionado la enfermedad á este niño, ha desaparecido por completo la del brazo y de la cara, quedando al cabo de un mes de enfermedad la alteración de la palabra como única lesión persistente al perder de vista al enfermo, que, por trasladarse su familia á otro punto, he dejado de tener á mi observación.

La etiología de esta lesión es clarísima: un traumatismo en el cráneo; no hay, por consiguiente, que buscar antecedentes, que por otra parte no existen, pues el niño ha gozado siempre de buena salud, y tiene la robustez y el desarrollo proporcionados á su edad.

Pero, ¿qué lesiones ha provocado este traumatismo, y á qué puntos del cerebro ha extendido su acción?

Esto es lo que me propongo aclarar en cuanto sea posible, dados los conocimientos que actualmente poseemos relativos á la anatomía y fisiología de los centros nerviosos.

En las lesiones cerebrales hay dos órdenes de síntomas, que tienen, por otra parte, significación clínica distinta.

Los síntomas difusos tales como vómitos, embargo sensorial, depresión ó abolición de la inteligencia, modificaciones de la frecuencia del pulso, etc., y que en el caso concreto de que tratamos pueden referirse al *shock* traumático y al colapso subsiguiente, y los síntomas localizados, tienen una significación diagnóstica especial, porque indican, no sólo que el cerebro padece, sino el sitio preciso en que reside la lesión.

Haciendo caso omiso hasta cierto punto de la primera serie de síntomas por su carácter transitorio, tenemos que fijar preferentemente nuestra atención en los de la

segunda por su persistencia y porque pueden conducirnos á la fijación y localización topográfica de la lesión.

Desde luego resalta en la simple exposición del caso clínico la supremacía de los trastornos motores (sobre los sensitivos y los vaso-motores, que apenas existen); éstos ocupaban la mitad derecha del cuerpo, y en atención á su persistencia y duración, la parálisis de los miembros ocupa el segundo lugar, siendo el primero el desorden de la palabra, puesto que todavía existía cuando aquélla había desaparecido. Este desorden de la locución es casi completo, por cuanto el enfermo sólo pronunciaba los monosílabos sí y no, siéndole imposible articular ninguna frase, comprendiendo, sí, lo que se le decía, pero sin serle dado expresar sus pensamientos más que por la mímica.

Hay, pues, en este caso hemiplejía motora y afasia. Para explicarnos estos dos órdenes de hechos, debemos tener presente, en primer término, el dato etiológico, traumatismo, que es lógico creer que produjera un derrame sanguíneo en el cerebro: ¿en qué punto de este órgano? En el territorio de la corteza cerebral regado por la arteria de la fosa de Sylvio y en el lado izquierdo, por ser esta misma arteria la que surte de sangre á la tercera circunvolución central y á la ínsula de Reil, comprometiendo sus lesiones, como es consiguiente, la integridad de estos territorios y acarreando la afasia.

Son síntomas casi patognomónicos de lesiones córtico-cerebrales la existencia simultánea de fenómenos paralíticos y convulsivos, aunque aparezcan primero unos que otros. La extensión de estos síntomas depende, como es natural, de la del foco; pero no existiendo complicaciones, no se presentarán perturbaciones de la sensibilidad ni alteraciones vaso-motoras. La parálisis se asemeja en un todo á la que se observa en los casos de destrucción de la cápsula interna, pudiendo inferirse en

mayores esperanzas abrigaban para el día del reparto.

Y á ella dió el médico sus instrucciones, con toda precisión. De la botica traerían dos frascos; uno, envuelto en papel azul, contendría disolución muy venenosa, para uso externo; el otro, envuelto en papel blanco, contendría una mixtura para tomar á cucharadas cada dos ó tres horas. ¡Había que tener mucho cuidado en no confundirlos, porque el primero mataría al enfermo!

Y el doctor, al marcharse, todavía recomendaba con interés no confundiesen las medicinas.

Coleta, luego de haber escuchado muy atento la prescripción facultativa y de quedarse algo pensativo, como obedeciendo á una idea súbita, apoderóse de la receta, salió á escape y regresó antes de media hora, trayendo ambos frascos.

— ¡Mal apañados vienen! — observó Petra, siempre dispuesta á señalar defectos.

— ¡Ah, sí! — exclamó precipitadamente Coleta — por volver pronto no dejé que los arreglaran mucho, pero están bien. ¡Es buena botica!

Y de hecho tan sencillo no había por qué hablar más. Isidra recogió los frascos y se dirigió á la alcoba.

Pareció á todos muy larga la noche; nadie quiso abandonar la casa de D. Gaspar; se habló mucho, se fumó en abundancia, se vaciaron algunas botellas de vino, servidas de la taberna inmediata, y hasta se riñó tres

veces, llegando á oídos de D. Gaspar las voces y amenazas, de las cuales quejóse con aspereza.

Isidra no abandonó un momento la alcoba; cuando Petra entraba á vigilar, la veía muy despierta, y sobre la mesa de noche se destacaban los dos frascos con los papeles bien dispuestos; diríase que el propio farmacéutico los había arreglado.

Y cuando Isidra se quedaba sola, cogía á menudo el frasco de papel blanco, echaba de su contenido en la cuchara, con mano temblorosa, y se lo hacía tragar al enfermo, á quien luego contemplaba con mirada fija y anhelosa la respiración.

D. Gaspar abría sus ojos, se incorporaba, tragaba más y mejor cada vez, daba las gracias, volvía á entornar sus párpados, y seguía tranquilo.

A menudo se veía la cabeza de algún sobrino por las entreabiertas vidrieras de la alcoba, dirigía mirada interrogante á Isidra, hacía una mueca de contrariedad y se retiraba. La solícita enfermera se recogía en el fondo de un sillón, y comenzaba á discurrir con febril ahinco sobre la muerte del tío. Si al día siguiente el doctor le hallaba cadáver, no había ni por qué verle siquiera; ¡acaso se esperaba ya otra cosa!

Y así transcurrió la noche, y vino el amanecer, frío y desapacible, sin que el enfermo diera señales de morir, y las calles, antes silenciosas, se animaron con el

algunos casos que la parálisis es cortical sólo por la etiología. Pero aquí, además del dato etiológico, existe el síntoma afasia, que sirve de apoyo al diagnóstico de lesión cortical. Hay que reconocer también de característico en las afecciones córtico-cerebrales la forma de sucesión de los fenómenos, y que además de los síntomas paralíticos aparecen los irritativos en forma de espasmos musculares y convulsiones epileptiformes, que pueden ser generales aun cuando el foco sea unilateral, coincidiendo con ellas la conservación ó la pérdida del conocimiento. Á los casos de este género se les designa con el nombre de epilepsia cortical.

Refiriéndonos ahora á la lesión principal y más permanente de este enfermo, ó sea á la afasia, hay diferentes formas de este error de locución, y Wernicke, que es entre los autores modernos el que ha hecho estudios más minuciosos sobre ella, propone la división en cuatro especies, que pueden designarse con los nombres de afasia motora, sensorial, de transmisión y total. Para comprender estas diversas formas, admite Wernicke dos centros destinados á la facultad del lenguaje: uno motor, situado en la parte opercular de la circunvolución frontal inferior (tercera), llamada circunvolución de Broca, y otro sensorial, situado en la circunvolución temporal superior ó primera. La porción opercular constituye la parte de la circunvolución frontal inferior inmediatamente adyacente á la ínsula de Reil y al opérculo; se la llama también pie de la circunvolución.

Por medio de la vía de asociación, representada tal vez por las circunvoluciones de la ínsula, se transmite desde el centro sensorial el impulso puramente motor del lenguaje al centro motor del mismo. Éste constituye la terminación cortical de la vía motora de la locución, y preside á la regular coordinación de los músculos del lenguaje. De este complicado mecanismo resulta

bullicio de la mañana, y el burrero golpeó con fuerza, anunciando la salutífera leche, y transcurrido algún tiempo se presentó el doctor, mucho antes de lo que acostumbraba.

Seguido de los sobrinos todos, se acercó al enfermo, le pulsó, examinó su rostro, le hizo varias preguntas, y volviéndose, dijo bruscamente:

— ¿Quién ha velado esta noche?

— Yo — respondió con cierto temor Isidra.

— Veamos lo que ha tomado D. Gaspar; vengan los frascos.

Isidra hizo un movimiento como para cogerlos, pero, antes de que pudiera realizarlo, Petra los había entregado al doctor, quien les quitaba las cubiertas de color, leía sus etiquetas, examinaba el contenido y se quedaba meditando.

Isidra se recogió en un ángulo como aterrada de aquel examen.

El doctor expuso luego sus pensamientos: encontró bien puestos los papeles envoltorios; intacta estaba la disolución tóxica, pero la mixtura se había agotado; una cantidad enorme de cafeína en pocas horas! Hubo un error, sin duda, al saturar de este medicamento al enfermo, pero algunas veces, por fortuna, una torpeza terapéutica produce un beneficio; y luego añadía con entusiasmo:

que puede ser muy distinto el punto en que tengan su asiento las lesiones, y que éstas no tienen siempre igual significación. En el caso presente, el enfermo lo oye todo y comprende lo que se le habla, pero no es dueño de servirse libremente de la palabra, porque está entorpecida la facultad coordinatriz de los músculos del lenguaje. Ha sufrido, pues, el ataque el centro motor del mismo en la circunvolución frontal inferior.

Resumiendo: este enfermo ha sufrido un traumatismo en la región temporal derecha; á consecuencia del mismo ha debido producirse una dislaceración ó rotura de alguna de las ramas de la arteria de la fosa de Sylvio, que es la encargada del riego del recinto anatómico de la circunvolución frontal inferior, de la ínsula de Reil y circunvolución temporal superior; pero ordinariamente es en el lado izquierdo donde están situados los centros del lenguaje, excepto en las personas zurdas, teniendo que admitir, en el caso presente, ó que se trata de un individuo zurdo ó que el traumatismo ha ejercido su acción, por contragolpe, en el lado opuesto.

NEUMONÍAS GRIPPALES

por el doctor A. MUÑOZ

Médico jefe del Hospital del Rey, de Toledo.

Las formas ó localizaciones pulmonares de la *grippe* puede decirse que han dado el carácter á las últimas epidemias, por lo menos en lo que se refiere á los casos de mediana y gran intensidad, que casi todos ellos afectaban esta forma, y así pudimos apreciarla en 321 casos, de un total de 802 observaciones que recogimos personalmente en la epidemia de 1889-90; también la hemos observado frecuentemente en otra epidemia menos numerosa (la de 1891-92) y en los casos que con el carác-

— Ya tenemos hombre; esto es una resurrección: ¡oh, mi fórmula maravillosa!

D. Gaspar, que oía y miraba, al parecer muy despedido, exclamó:

— No, mi devoción, doctor; porque ha de saber usted que esta noche, en que no he podido descansar por los alborotos que provocaron mis sobrinos, he prometido á la Virgen dedicar mis intereses á la fundación de una capilla, si sanaba.

Mientras todos se miraban estupefactos, Isidra, que pasaba del terror á la sorpresa y no acertaba á comprender cómo podían estar bien los envoltorios que ella había cambiado, miraba á todos, y al fijarse en Coleta, le vió escondido en otro ángulo del aposento, más que pálido, lívido, mordiéndose los labios; y al encontrarse las miradas de los dos tunantes, brillaron como dos relámpagos y se dijeron sus bribonadas.

Y entonces, sofocando Isidra un pequeño grito, y clavando airada, por debajo del mantón, las uñas en los pechos, exclamó muy quedo, tan quedo que sólo lo oyó su conciencia:

— ¡Dios de Dios!... ¡Entendido!... ¿También ese puerco y canalla de Coleta?... ¡Oh! ¡Y le hemos salvado, para perderlo todo!

A. PULIDO.

ter esporádico, ó tal vez endémico, siguen observándose en la práctica diaria después de la terminación de las citadas epidemias.

Pero entre las diversas neumopatías grippales, ninguna tan frecuente ni que haya despertado tanto interés y discusión como la pulmonía, que en ocasiones ha enmascarado de tal manera la infección específica ó primitiva, que hasta llegó á creerse por algunos en la aparición simultánea y desarrollo paralelo de una epidemia de pulmonías con la de *grippe*.

Dejando de lado ahora el aspecto teórico ó doctrinal del asunto, pues que sobradamente probado está que la pulmonía, como muchas otras localizaciones, se desarrolla como una infección secundaria y á consecuencia de la *grippe* por la presencia en el pulmón de pneumococcus, streptococcus, etc., fijémonos solamente en el aspecto clínico para ver si existen diferencias bastantes entre la pulmonía primitiva y la grippal ó secundaria: y claro es que debe haberlas, pues que la lógica nos dice que una localización, por intensa y saliente que sea, así como ella puede dar carácter á una enfermedad general, siempre aquélla llevará también el sello ó marca característica de la infección primitiva.

Á tres, y mejor dicho, á dos tipos principales podemos referir las formas de neumonía grippal que nosotros hemos observado en nuestra práctica.

Decimos tres, porque hemos observado buen número de casos en que el diagnóstico es difícil ó imposible en los primeros momentos. Violento y único calofrío inicial; náuseas ó vómitos biliosos; dolor ó punta de costado fijo á la tetilla; dispnea; pulso frecuente, duro y lleno; elevación de la cifra térmica á 39° y 39° y décimas; sonido oscuro á la percusión, en algún punto de la base generalmente; disminución del murmullo vesicular; estertores crepitantes después; tos seca, poco frecuente; expectoración nula ó hemoptoica; astricción de vientre, etc. Semejante estado tenía una duración de uno, dos ó tres días, desapareciendo con un sudor copioso, sin otro tratamiento á veces que bebidas diaforéticas, abrigo, quietud en cama y dieta, y entrando el enfermo en franca y plena convalecencia.

Verdad es que su marcha, y sobre todo su duración, indican que se trata solamente de un estado congestivo acompañado de fenómenos generales intensos debidos á la infección primitiva; pero verdad también que no habría quien en presencia de tal síndrome no viera una verdadera pulmonía, porque nada le falta para serlo. ¿Es quizá esto una neumonía grippal abortiva? Así puede tal vez considerarse, por muchos conceptos, que no hemos de enunciar siquiera, porque nos apartarían del camino que nos hemos propuesto seguir en este artículo.

El segundo tipo, el más común, el más característico, el que más se confunde con la pulmonía fibrinosa ordinaria, es aquel que se desarrolla simultánea y paralelamente con la infección primitiva ó grippal, como si los gérmenes productores de ambas infecciones, de la general y de su localización, hubieran penetrado juntos por la misma puerta de entrada, se hubieran multiplicado

á la par y desarrollado igualmente sus nocivos efectos sobre el organismo.

La confusión de la pulmonía ordinaria con esta forma, que pudiéramos denominar *pulmonía grippal primitiva* en oposición á la de que hablaremos después, es bastante grande: su ciclo es casi igual, la expresión y evolución clínica muy parecidas, pero aún existen caracteres diferenciales bien marcados.

El calofrío inicial no suele ser único, sino múltiple, prolongándose por espacio de seis ú ocho horas: la curva térmica no llega por lo general á los 39° en los primeros momentos, sino hasta el segundo día, y dista mucho de tener esa marcha regular que en la pulmonía simple, observándose frecuentemente en aquélla el tipo inverso de la temperatura, esto es, ascenso matinal y remisión vespertina: la cifra oscila entre 38°, 39° y 40° y algunas décimas, rara vez 41°, contrastando á veces la poca elevación termométrica (38°, 38°,5) con la agravación de los demás síntomas y especialmente con la pequeñez y frecuencia (130 á 150) del pulso y con la dispnea, que llega á 40, 50 y 60 respiraciones por minuto: las epistaxis y hemoptisis (hemorragias bronco-pulmonares) son bastante frecuentes, observándose en todos los períodos indistintamente (aun en el de terminación hemos observado una hemoptisis abundante, coincidiendo con una crisis franca y favorable), lo que no es común, ni con mucho, en la neumonía ordinaria, en la que únicamente cuando recae en sujetos débiles ó predispuestos á la tuberculosis se observan epistaxis ó alguna ligera hemoptisis, que sobreviene de ordinario en los dos ó tres primeros días: el dolor de costado también difiere en la forma grippal, en que se irradia más hacia la espalda, cambiando á veces de sitio (si no existen á la par algunas neuralgias ó miodinias), siendo más persistente ó desapareciendo con irregularidad en todos los períodos.

Los signos estetoscópicos y pleximétricos también suelen ser diferentes: unas veces el sonido es normal á la percusión, otras cambia de sitio el sonido oscuro como si se movilizara el proceso: á la auscultación se perciben estertores crepitantes ó subcrepitantes; otras, parece penetrar el aire en las ramificaciones bronquiales casi sin obstáculo, aunque siempre está más debilitado el murmullo vesicular.

El esputo de la neumonía grippal es generalmente menos viscoso, más fluido, más sanguinolento, constituyéndole muchas veces la sangre (roja, espumosa, aereada) casi en su totalidad.

En la sangre procedente de las sangrías existen también caracteres diferenciales, más marcados aún: además de la mayor cantidad de suero, el coágulo es más flácido, más negruzco, generalmente sin costra, ó ésta es muy pequeña: en un caso, por el contrario, la costra era tan gruesa que constituía casi las dos terceras partes del coágulo, y tan dura, que costó trabajo partirla.

Las orinas son también más concentradas, más sedimentosas y contienen mayor cantidad de ácido úrico.

No siempre la localización neumónica de la *grippe* se desarrolla paralela ó simultáneamente con ésta; muchas veces, y después de bien manifiesta y caracterizada la infección general, primitiva ó principal, al tercero,

cuarto y aun hasta el duodécimo ó décimocuarto día, se presenta la secundaria á que se refiere el tercer tipo ó grupo de casos, en cuya forma, como es lógico, son aún más marcadas las diferencias: en esta forma de *neumonía grippal secundaria* se observan muy constantemente las hipostasis, las hemoptisis, y es más notable el contraste entre la temperatura, el pulso y la respiración, ya exista ó no una cardiopatía que de idéntico origen suele acompañar ó subseguir á la localización pulmonar, como expresiones quizá las más altas ó intensas de la infección grippal. Infección que, si ha causado millares de víctimas, en cambio, tengo para mí que ha dejado, como ninguna otra, útiles y provechosas enseñanzas, puesto que ha esclarecido numerosos puntos oscuros de la Ciencia y ha confirmado y sancionado con hechos clínicos muchísimos datos de la Patología experimental hasta hace poco rechazados ó aceptados con tibieza por muchas inteligencias rehacias ó tardas en admitirlos como hechos bien probados hasta que recibieran la sanción de la Clínica, juez supremo en asuntos de Patología.

APUNTES CLÍNICOS SOBRE EL CARBUNCO Y ENFERMEDADES CARBUNCOSAS EN EL HOMBRE (1)

Tercer caso.—Mujer de cuarenta y ocho años, de buenas condiciones orgánicas, que se presentó á nuestra consulta en la mañana del 23 de Julio.

Achacó á haber andado cortando *gamarza* la presentación, hacía ya siete días, en la cara anterior externa de la región carpiana derecha, un poco por dentro de la apófisis estiloides del radio, y precisamente encima de la arteria radial en el momento que cambia de dirección para introducirse debajo del abductor del pulgar, de una ampolla del diámetro de 15 milímetros, de color oscuro-lívido, tabicada y muy ligeramente umbilicada en su centro. Había ya alguna tumefacción de la mano, y como, á pesar de sus rotundas afirmaciones etiológicas, la ampolla presentaba, no ya simplemente analogías, sino identidad completa con alguna de las ya descritas, dejé para después la averiguación de antecedentes y propuse la extirpación inmediata y cauterización con el hierro candente.

Hízose así, en efecto, y llamónos la atención la completa ausencia de toda clase de escara, quedando al descubierto sólo una superficie rojiza muy vascularizada y con abundante exudación de un líquido seroso, que tardamos algún tiempo en limpiar, y sensible en todas partes á las más suaves punturas de la lanceta.

Como no había mortificación de tejidos, no creímos necesario hacer una muy profunda cauterización, que, por otra parte, podía ir seguida de accidentes, debiendo practicarse encima de la indicada arteria, cubierta en este sitio sólo por la piel y una muy délgada aponeurosis.

Á la mañana siguiente, ó sea veinticuatro horas después de la cauterización, quedé desagradablemente sorprendido al ver que no sólo no se había atajado en su marcha la enfermedad, sino que había adquirido gran incremento la tumefacción, propagándose hasta el ante-

brazo y brazo, con fiebre, profundo malestar general y vértigos que apenas la permitían incorporarse en la cama; clara demostración de que no se había destruido el foco local y de que habían penetrado en el torrente circulatorio elementos que habían producido la infección general.

Excindida la escara con el bisturí, apelé al cáustico de Viena, que apliqué en gruesa capa y mantuve en su sitio diez ó doce minutos. Como tratamiento general, cocimiento antiséptico incompleto con vino añejo superior y una dieta apropiada al estado de la enferma.

En la noche de aquel mismo día, todos los fenómenos, así locales como generales, habían adquirido una intensidad aterradora, haciendo presagiar una funesta terminación. La fiebre se había acrecentado de una manera notable, con gran frecuencia del pulso, que se presentaba débil y contraído, y la tumefacción había adquirido proporciones tan monstruosas que no sólo había interesado totalmente el brazo dándole la apariencia de un muslo, sino que había invadido el hombro y partes adyacentes de la pared anterior del tórax, donde muy especialmente aquejaba intensos dolores que no la permitían un momento de tranquilo reposo.

Los vértigos, náuseas y vómitos llegaron á hacerse tan frecuentes, que se hizo imposible todo género de alimentación, pasándose muchas horas sin tomar ni una gota de caldo, ni aun de agua, porque todo era inmediatamente devuelto.

Partiendo del sitio de la lesión y siguiendo la cara interna y anterior del miembro, se habían formado unas arborizaciones de color rojo violáceo, marcando el trayecto de los vasos linfáticos y dándole por su dibujo un aspecto marmóreo.

Había, sin embargo, una particularidad digna de llamar la atención. A pesar de las enormes proporciones que la tumefacción había tomado, la lesión correspondiente al sitio de la localización de la ampolla permanecía inalterable, sin que vesícula alguna, ni núcleo de induración, ni areola eritematosa, ni nada, en fin, se hubiese presentado fuera de los límites de la escara por el cáustico producida, diferenciándose también en esto de la marcha ordinaria de las pústulas malignas, en las que los progresos se verifican extendiéndose la escara y llevando delante de ella el anillo vesicular, el núcleo de induración, la areola eritematosa, y por fuera la inflamación, difuminándose hasta perderse en límites más ó menos extensos.

Ante tan imponente cuadro era preciso resolverse á obrar con extraordinaria energía, y aquella misma noche volví resuelto á hacer otra nueva y más poderosa cauterización con el hierro blanco, que abarcara una extensa zona y profundizase en los tejidos sin temor á interesar arterias ni tendones, que ningún respeto merecían comparados con la vida que, en otro caso, considerábamos seriamente amenazada.

Quiso la familia probar antes la eficacia de un parche (específico), que en el país se considera dotado de un poder casi milagroso en las enfermedades carbuncosas, y por no cargar sobre nuestros débiles hombros graves responsabilidades, hubimos de resignarnos á perder veinticuatro horas, que podían ser fatales para la enferma, si el indicado parche no desplegaba la decisiva acción que se le atribuía.

Fué aplicado á las ocho de la mañana del 25 y permaneció en su sitio hasta las ocho y media de la siguiente (conforme á instrucciones del inventor), viendo con des-

(1) Véase el número anterior.

agrado, al levantarlo, que ninguna modificación había producido en los tejidos sobre que estuvo aplicado, que sólo presentaban un pequeño número de vejigas ocupando una extensión como de 6 centímetros cuadrados en la dirección de la cara anterior del antebrazo, fenómeno que lo mismo podía atribuirse á la acción del parche que á la marcha natural de la enfermedad.

El estado de la enferma se agravaba por momentos, experimentando fuertes dolores, que refería especialmente al pecho, angustias indefinibles, vértigos, lipotimias, vómitos y trastornos tales y tan alarmantes, que parecía asistíamos al principio del fin. No eran ya lícitas contemporizaciones, y procedía jugar el todo por el todo, dejando á salvo la conciencia, aunque la reputación se expusiera á sufrir algún choque si el éxito no correspondía á nuestros esfuerzos, porque es de advertir que, por razones que no son de este lugar y á las que no era del todo extraño algún *dignísimo compañero*, la atmósfera ambiente no era demasiado favorable á nuestros intentos.

Á las once de aquella misma mañana destruimos con verdadero ensañamiento, y á tanta profundidad como nos fué posible, con el hierro al blanco, el sitio de la primitiva ampolla y todos los demás ocupados por las vesículas secundarias ó que presentaban á la vista alguna sospechosa modificación, insistiendo hasta que redujimos todos los tejidos á una masa carbonizada de gran profundidad, sobre la que ya era insensible la aplicación del cáustico.

Pasada la terrible impresión que en el ánimo de la enferma produjo tan imponente espectáculo, insistió sobre los dolores del pecho y brazo, al que mandamos aplicar fomentos constantes de un cocimiento de hojas de nogal y belladona, que produjeron gran efecto calmante, y ya aquella misma tarde apareció algo más animada, desaparecieron los vómitos permitiendo ligera alimentación, y el estado general se prestaba á más halagüeñas predicciones, que no se desmintieron.

No he de cansar á mis bondadosísimos lectores con el difuso relato de posteriores acontecimientos hasta el tardío desprendimiento de la escara y subsiguiente reparación, que aun no han terminado, cumpliendo sólo á nuestro propósito advertir que el día 24 de Agosto se presentó una hemorragia consecutiva á la perforación eliminadora de la arteria radial, y que algún tendón de los músculos flexores probablemente perderá su vitalidad, ocasionando los consiguientes trastornos motores.

*
* *

El día 30 por la mañana visité por primera vez á C. P., hombre de treinta y ocho años de edad, de regular constitución y dedicado á las faenas del campo. Presentaba en la parte superior izquierda del cuello, al nivel del ángulo correspondiente de la mandíbula inferior, una pústula con su escara central de un gris oscuro, su anillo vesicular, su núcleo de induración y su areola eritematosa que descansaban sobre una tumefacción edematosa y resistente, comunicando notable deformidad al semblante; y en el abdomen, á la altura del anillo umbilical á su lado derecho y á distancia de 8 centímetros, otra escara completamente negra del tamaño de una lenteja grande, rodeada de un círculo completo de vesículas de color gris perlado, y asentando sobre una base indurada de forma circular, que tendría por entonces unos 10 centímetros de diámetro. Esta tumefacción era excesivamen-

te dura, aplanada, en términos de no apreciarse sino al tacto, y sin cambio de coloración en la piel, que parecía normal.

Había ligera fiebre con malestar general, quebrantamiento, náuseas y dolor en el sitio correspondiente del abdomen.

Dispusimos lo necesario para hacer la cauterización de ambas lesiones con el cáustico de Viena, y á las once de la mañana se llevó á cabo con las precauciones debidas á fin de que nada de lo que pudiera estar interesado y pudiese servir de foco de infección quedara sin destruir, empleando, al efecto, una capa tan gruesa como fué posible, dejándola aplicada doce minutos.

En el resto del día ninguna modificación se observó en la pústula del cuello, mas no así en la lesión del vientre, donde continuaban los dolores y la tendencia á la invasión de nuevos tejidos, agrandándose cada vez más el área inflamatoria de que nos hemos ocupado, y siguiendo con sus mismos caracteres de dureza y aplanamiento.

Un fenómeno particular nos llamó por entonces la atención, constituido por grandes pulsaciones isócronas con los latidos cardíacos, limitadas al sitio de la inflamación y que elevaban los tejidos afectos, de una manera muy sensible á la vista y al tacto, sobre el nivel de la superficie circunvecina. Por su magnitud, las pulsaciones me hicieron pensar en una ectopia aórtica, que no se comprobó, porque, aunque con dificultad, se percibían los latidos de dicho vaso en la dirección de su normal trayecto.

Á la visita de la mañana siguiente resaltaba aún más el contraste que se advertía entre las dos lesiones. La del cuello había hecho un alto completo en su marcha, presentándose la escara seca, dura, sin alteraciones á su alrededor que hicieran temer la insuficiencia del tratamiento y empezando á iniciarse el descenso de la inflamación que le acompañaba; la del vientre, por el contrario, reblandecida, putrilaginosa, rodeada de un círculo completo de centímetro y medio de anchura, de color negro como el carbón, que á su vez estaba circundado por otro de color más claro, comprendido por su parte en un área circular de 3 centímetros próximamente de extensión y formada por puntos negros salpicados y numerosas vesículas que se rompían frecuentemente y dejaban en libertad un líquido seroso sucio que mantenía sobre la superficie cutánea una humedad que nunca se agotaba. Por fuera de todo esto, una areola eritematosa difuminándose hacia la periferia y alcanzando casi los límites de la zona indurada.

Las pulsaciones seguían en toda su amplitud; los dolores se habían hecho intolerables; la fiebre había ascendido á 39°,8 con 110, y el malestar general, acompañado de angustia, aplanamiento, náuseas y vómitos, vértigos y alguna ligera lipotimia, atestiguaban bien á las claras la severidad del ataque y lo grave de la infección, que amenazaba terminar en plazo breve con aquel organismo.

No había tiempo que perder ni era ocasión de contemplaciones, debiendo fiar sólo la débil esperanza de salvación que pudiera aún abrigarse á una terapéutica pronta, valiente y enérgica, en relación con la malignidad y rapidez de los fenómenos morbosos.

Pasadas muy pocas horas de espera, se encendió la hornilla, se pusieron al blanco varios hierros y empezó la operación, que hubo de revestir terribles proporciones porque todo nos parecía insuficiente para dominar una

afección de tan alarmantes síntomas y que prometía tan fatal desenlace.

Hemos dicho arriba que la escara se había reblandecido, y que por numerosos puntos de la superficie del tumor se exhalaba en abundancia un líquido seroso turbio, que mantenía los tejidos notablemente húmedos, razón por la que tuvimos necesidad de aplicar numerosos hierros hasta verlo todo reducido á una escara dura, seca é insensible, de 8 centímetros próximamente de diámetro.

Aun tratándose, como se trataba, de un hombre enérgico, sufrido y de voluntad firme, hecha aún más poderosa por las energías que el instinto de conservación desenvuelve en las grandes ocasiones aun en espíritus probadamente débiles, fué un espectáculo terrible, para contemplar el que se necesita la decisión que da el cumplimiento de un ineludible deber, el afán con que el médico en trances difíciles disputa á la muerte sus apuntadas víctimas y la satisfacción que experimenta cuando, en virtud de una transcendental resolución, logra arrancarle alguna que ya consideraba segura.

Simultáneamente con el tratamiento local se había instituido un tratamiento general eminentemente tónico y estimulante en relación con el estado del enfermo.

La tarde y noche las pasó en el mismo angustioso estado, si bien parecía aceptar de mejor gana los alimentos, cuya tolerancia iba estableciéndose, y se mostraba más animoso como si un rayo de esperanza, que no había vislumbrado hasta entonces, le hiciese aguardar más resignado los beneficios probables de la cruenta operación.

La fiebre se mantuvo á la misma altura y los dolores continuaron molestándole, si bien con algunas ligeras intermitencias, durante las que pudo conciliar algunos momentos el sueño, de cuyo reparador beneficio no había disfrutado en cuarenta y ocho horas.

El 1.º de Septiembre descubrimos el enfermo, en la visita de la mañana, con la ansiedad que pueden figurarse los compañeros que se hayan hallado en idénticas circunstancias. Temíamos que aquel acerbo martirio, sólo comparable á los tormentos del Infierno y bajo cuya caliginosa acción se había retorcido impotente como los condenados del Dante y arrojado torrentes de sudor que le inundaban por todas partes, hubiese resultado inútil.

Afortunadamente, no sucedió así. La escara permanecía en el mismo estado en que la dejamos después de la operación; seca, dura, sin reblandecimiento ni nada en su superficie y en su periferia que demostrase tendencias invasoras, que hubieran significado la incompleta destrucción del agente infeccioso.

Aun nos pareció advertir que la circunferencia de la superficie indurada que servía de base al tumor se había recogido algún tanto, aproximándose á la de la escara, y que las pulsaciones eran menos visibles. El estado general había francamente mejorado, desapareciendo todos aquellos trastornos á que arriba hicimos referencia, á excepción de la fiebre, que persistía, aunque con tendencia á decrecer.

En días posteriores, el dolor fué moderándose hasta desaparecer completamente, se restableció el apetito y se normalizó el estado general, desapareciendo la fiebre y ejerciéndose todas las funciones con arreglo al más perfecto tipo fisiológico.

En cuanto al proceso local, reducción progresiva de la zona inflamatoria hasta confundirse sus límites con los

de la escara á los ocho ó nueve días de la canterización, y las modificaciones consiguientes á las actividades eliminatorias de los tejidos sobre que se hallaba asentada (1).

* *

Algunos casos más podríamos añadir á los que preceden; pero, por una parte, va haciéndose ya este trabajo demasiado largo, y por otra, no habiendo presentado en su marcha y en sus caracteres nada digno de particular mención, creemos obrar muy cuerdamente omitiéndolos, puesto que nada que no nos sea muy conocido podrían ofrecernos.

Aquellos de nuestros carísimos lectores que hayan llevado su natural bondad hasta el extremo de no fatigarse con la lectura de estas farragosas é indigestas líneas y hayan llegado á la altura á que nos encontramos, habrán de convenir, sin violencia, en que los casos estudiados se prestan á profundas reflexiones que no dejan de tener importancia desde el punto de vista anatómico-patológico, etiológico y clínico, habida consideración á las formas de manifestaciones externas más comúnmente admitidas en los afectos carbuncosos por los autores que con más conocimiento y extensión de ellas se han ocupado desde que aparecieron los trabajos de Fournier, Tomasin, Enaux, Chausier, Bourgeois, etcétera, hasta los más recientes de autores contemporáneos.

En todos ellos, y de modo más ó menos explícito, se admiten dos localizaciones cutáneas: la pústula maligna, que es, con mucho, la más frecuente y por lo tanto la mejor conocida, y el edema maligno, descrito por primera vez en 1843 por Bourgeois, que le estudió en los párpados, y que después se ha observado en casi todas las regiones del cuerpo. En cuanto al carbunco sintomático, ya hemos visto en el curso de estos apuntes que ha sido admitido por algunos y rechazado por otros que en una larga práctica no han tenido ocasión de observarle.

BERNARDO GIL Y ORTEGA.

(Se concluirá.)

SECCION PRACTICA

PATOLOGÍA MENTAL

INVERSIÓN SEXUAL INTELECTIVA SISTEMÁTICA

por el doctor VICENTE OTS ESQUERDO

Médico del Manicomio de Carabanchel Alto.

I

No vamos á describir con este título esa forma de instinto sexual invertido á la cual Westphal ha unido su nombre, y de la que ha formado un proceso común de la Patología mental. Nos proponemos, por el contrario, dar á conocer una verdadera inversión sexual puramente intelectual, que no tiene ningún lazo de parentesco con toda esa serie de trastornos delirantes que, teniendo por base un punto de apoyo exclusivamente genital, despliegan todas sus energías y actividades en un orden puramente psíquico, sin ninguna intervención del aparato

(1) Hoy 21 de Septiembre, en que estas líneas escribo, se halla desprendida en toda su circunferencia y permanece adherida en el centro á beneficio de un grueso pedículo. La escara patológica resulta tan enorme, que mucho me temo llegue á penetrar en la cavidad del vientre.

genital, cual sucede en los erotómanos; ni con esas perturbaciones mentales que participan á la vez del aparato genital y del cerebro, aportando por parte de éste una verdadera obsesión morbosa de irresistibilidad, y por la del primero un exagerado apetito genésico, cuyos factores, hermanados y compenetrados mutuamente, contribuyen á la creación de todo ese conjunto de variantes vesánicas que se describen con el nombre de locura erótica.

La forma delirante objeto de estas líneas saca el material de su filiación de la inteligencia, se desenvuelve y evoluciona ampliamente en el círculo de las funciones cerebrales, hasta alcanzar el período de sistematización que le da una independencia sintomática claramente definida, sin que en ningún momento de su progresivo curso saque un ápice de fundamento de excitaciones, anomalías ó trastornos puramente genitales, ni menos deduzcan aplicaciones consecutivas verdaderamente orgánico-genésicas en consonancia con el desorden mental delirante. En una palabra: este delirio es simplemente psicológico, y no tiene afinidad sintomática ó patogenética con ninguna de las formas delirantes hasta ahora descritas.

Como quiera que no encontramos en los anales psiquiátricos el relato de un delirio análogo, nos hemos atrevido á bautizarlo con el nombre de *inversión sexual intelectual sistémica*. Lo llamamos *inversión sexual*, porque se trata de una metamorfosis ó cambio de sexo de una mujer que en manera alguna quiere figurar entre las de su sexo y exige resueltamente se la integre en su verdadero derecho á participar de los vestidos, trabajos, derechos y deberes del sexo contrario, del masculino. Decimos que esta inversión sexual es *intelectiva*, por no presentar realmente dicha concepción morbosa ningún apoyo orgánico genital, sino que, por el contrario, saca todas sus energías y fundamentos de las funciones intelectuales. Y, finalmente, le añadimos el epíteto *sistémica*, porque el delirio ha llegado ya á organizarse, afirmarse y conquistar esa firmeza de convicción propia de los delirios sistemáticos.

Hechas estas advertencias preliminares, vamos á proceder á la descripción del caso clínico, y una vez conocido, podremos deducir con mayor fundamento las consecuencias diagnósticas que de él se desprenden.

II

R. N., de treinta y seis años y casada, empezó á presentar fenómenos de perturbación mental desde hace seis años.

No hemos podido recoger ningún antecedente en su familia que justifique el padecimiento mental de esta enferma; pero esta circunstancia no debemos apreciarla tal y como resulta de nuestro examen anamnésico, porque sabido es la resistencia pasiva que encontramos en las familias á dar datos exactos y verídicos acerca de las afecciones mentales que puedan padecer ó haber sufrido sus parientes, y más de una vez hemos llegado al conocimiento de enseñanzas preciosas, justificantes de la herencia, por referencias de amigos y conocidos.

La existencia de esta enferma ha sido perfectamente regular, desde el punto de vista mental, hasta que ha sufrido la actual enajenación. En la infancia y adolescencia sufrió infartos amigdalinos, erupciones y otras manifestaciones de índole escrofulosa. Á los veinte años se casó, y desde este momento la menstruación, que hasta entonces había sido perfectamente normal, se hizo irre-

gular; mas esta alteración no influyó para nada en su estado mental, que continuó siendo perfectamente regular.

Esta mujer ha tenido cinco hijos, y la muerte repentina de uno de ellos, á quien quería entrañablemente, produjo una serie de ataques de naturaleza francamente histérica, seguidos más tarde de trastornos psíquicos é impulsos suicidas. Durante uno de estos accesos se arrojó por un balcón, fracturándose el antebrazo derecho.

Desde el momento que se presentó á nuestra observación pudimos observar un cuadro sintomático tan claro y patognomónico, que no podía dejar ningún género de duda acerca de la naturaleza francamente histérica de esta locura; pero prescindiremos de éstos síntomas histéricos, para dedicar preferentemente nuestra atención al análisis de su concepción delirante, objeto primordial de este trabajo.

Dejaremos que la enferma haga el relato de su delirio, porque de este modo hemos de comprender mejor el arraigo y alcance de sus concepciones morbosas. He aquí lo que nos refiere:

Dice que desconoce á su verdadero padre, mas supone que debe ocupar una importante posición en Madrid, dado el sistemático empeño en ocultar su paternidad. Este padre (imaginario) la entregó al que la sociedad ha dado en llamar su padre, á quien considera solamente como su tutor ó protector.

Hasta los cinco años fué un chico rollizo y bien conformado aparentemente, que se llamaba Timoteo; pero notando su tutor alguna anomalía en sus órganos genitales, decidió acudir á un cirujano para que la hiciese una operación que determinase claramente la naturaleza de su sexo, el cual llevó á efecto su operación, convirtiéndola en mujer.

Á los quince años, como consecuencia de relaciones ilícitas que tuvo con un hombre, dió á luz un sér informe, negro, que nada tenía de humano, y presentaba todo el cuerpo cubierto de largas cerdas, al cual pusieron por nombre Tauma, y habiendo fallecido á la hora de nacer, lo trasladaron al Museo Velasco, donde se conserva.

Cuando tenía diez y seis años se encontraba en Bayona, y un día, paseando con su abuela, se acercó un hombre, empezó á hablarla, y cuando más descuidada estaba, se apoderó de ella, la llevó á un coche y después la trasladó á un barco. Este barco se puso á la vela al día siguiente y el primer puerto que tocó fué Fez (África), en donde la desembarcaron y la vendieron á unos mercaderes, los que á su vez la revendieron á la primera autoridad marroquí de aquella población, quien la transportó á su harén.

No recuerda á punto fijo el tiempo que permaneció en este cautiverio; lo único que ha quedado grabado en su memoria de un modo fiel ha sido la causa que motivó su huida. Habiendo dado á luz un sér informe, negro y parecido al anterior, quedó grandemente disgustado su señor por este hecho, y trató de deshacerse de ella. Por otra parte, tampoco á ella la convenía estar en un sitio donde todo eran desconfianzas, recelos y animadversión, y decidió una noche marcharse, lo que consiguió después de derribar al suelo á tres eunucos que se opusieron á su paso.

Vagó, á la ventura, no sabe por qué países, hasta que por fin llegó á Tánger, en cuya población fué objeto de atención por parte de algunos musulmanes, los cuales, apercibiéndose de que había algo de anómalo en su as-

pecto, la llevaron á presencia del sultán, quien la mandó reconocer, y con asombro de todos pudieron apreciar la forma indefinida de sus órganos genitales.

Desde esta población se trasladó á Madrid vestida de hombre, y como llamase la atención por las formas y aspecto afeminado de su cuerpo, pidió ropas de mujer, y vestida con este traje entró de criada en una casa. Esta existencia fué para ella perfectamente regular hasta los diez y nueve años; pero en esta edad le empezaron á salir las barbas, y á pesar del empeño de su amo en afeitarla y cortarla el pelo de la cara, éste no dejaba de crecer; por lo que su amo adquirió el convencimiento de que era un hombre, y la despidió.

En esta situación permaneció por Madrid unos días, cuando, pasando uno de ellos por la calle de Alcalá, encontró á su protector (su padre), quien la dispensó una acogida muy cariñosa y la llevó á su casa.

Desde este momento empezaron á desvanecerse los rasgos masculinos y volvió á tomar todas las apariencias de mujer, permitiéndole esta retrocesión á su falso sexo trabajar como tiple y bailarina en el Real y como actriz dramática en el Español, siendo en uno y otro teatro muy aplaudida. Hay que advertir que su voz no sirve, no digo de partiquina, ni aun de corista; pero ella disculpa la pérdida de su voz diciendo que al entrar en casa de un aristócrata recibió, no sabe de quién, una puñalada en el cuello que la interesó la laringe, y desde entonces quedó afónica.

Después cayó en un estado de demencia, durante el cual la casaron con su actual esposo, sin que llegase á darse cuenta de lo que hacía.

En el transcurso de ocho años ha estado seis veces embarazada, sintiendo todos los fenómenos concomitantes á este estado: abultamiento del vientre, supresión menstrual, tumefacción de las mamas, movimientos activos del feto, secreción láctea, etc. Con asombro suyo, en cinco de los partos que llegaron á término, le enseñaron, después que el alumbramiento hubo terminado, niños perfectamente normales que en nada se parecían á las dos monstruosidades que había tenido precedentemente, y esta circunstancia la hace suponer que fué víctima de una superchería y un engaño, puesto que al dar á luz algunas cosas había de ser una deformidad, y por lo tanto, estos hijos no son suyos, sino que procedían de otro matrimonio ó del Hospicio, y han intentado hacerla creer que había atravesado el período completo del embarazo y parto, cuando en realidad sólo había tenido un tumor, colección purulenta ó ténia en el vientre, que ha simulado aparentemente todas las manifestaciones propias del embarazo.

Hace próximamente unos seis años, estando vistiendo á uno de sus hijos, oyó tocar la Marcha Real, y en este mismo momento tuvo una especie de revelación divina, saliendo del estado de estupor en que había vivido, recobrando la lucidez mental y reapareciendo poco á poco la integridad de todos los recuerdos de su pasada vida. Desde este instante comprendió el engaño en que había estado sumida por espacio de algunos años, fueron avivándose en su cerebro todos los hechos de su olvidada y para ella real historia, é intentó recobrar la posición, traje, costumbres, etc., adecuados á su verdadero sexo; pero su marido y su tutor, empeñados en que siguiese siendo mujer, han puesto en juego diversos medios y han apelado á tales recursos, que contra su voluntad y deseo la hacen conservar las apariencias de mujer.

Todos los hechos acaecidos desde el momento de esa

especie de revelación hasta hoy, constituyen lo que su familia y los médicos han dado en llamar su enfermedad y que para ella es su perfecto estado de integridad mental.

Relataremos algunos de los datos que nos ha proporcionado la enferma, y no todos, porque una reseña tan minuciosa haría en extremo prolija esta historia, sin necesidad. Así, pues, nos fijaremos en los datos principales que se relacionan de un modo directo con su trastorno psicológico y que nos puedan ser útiles para las deducciones nosológicas, y prescindiremos de todo detalle secundario.

Supone R. N. que existe un individuo que ha figurado como pariente suyo, y cuyo nombre no quiere en manera alguna decirnos así la maten, por temor á ocasionarle algún daño con su revelación, que se entretiene principalmente en hacerla menstruar todos los meses. Para conseguir este objeto, le da en la comida una especie de microbios ó animalillos, que desde el instante en que se ponen en contacto con su sangre, revolucionan su organismo y producen la evacuación sanguínea menstrual. Comprende que el flujo menstrual es determinado por los animalillos, porque en el momento que se encuentra en el período siente una gran excitación acompañada de trastorno y perturbación cerebral, producida, á su manera de ver, por los animalillos que, al introducirse en el cerebro, alteran las funciones de este órgano.

Este flujo menstrual la tiene en extremo disgustada y preocupada, por las circunstancias deplorables que ha de acarrear á su organismo; puesto que, padeciendo, como cree sufrir, una diátesis cancerosa, estas pérdidas sanguíneas que infligen mensualmente á su cuerpo debilitan en extremo sus fuerzas orgánicas, y teniendo menos resistencia vital, la diátesis se va enseñoreando de todos sus órganos y acabará por dejarla postrada é inválida en una cama. Ante esta amenaza irremediable para su salud, preocúpase en gran manera de los medios conducentes á evitar tan funestas consecuencias, y á este fin nos suplica constantemente la demos un traje de hombre y la dejemos en libertad, que ella se buscará una casa, café ó fonda, donde sea admitida como criado.

(Se continuará.)

PRENSA MEDICA

NACIONAL: I. Un caso de osteo-mielitis condensante crónica de la clavícula derecha. — EXTRANJERA: II. Procedimiento para hacer rápidamente el diagnóstico del cólera. — III. La electricidad y la absorción cutánea. — IV. La parálisis del diafragma.

I

En el último número de la *Revista de Sanidad Militar* publica el médico mayor Sr. Sánchez de Lapresa el siguiente caso de osteo-mielitis condensante crónica de la clavícula derecha; resección subperióstica de los cuatro quintos externos de este hueso; curación.

M. P. y P., sargento de la tercera compañía del primer batallón del Regimiento Infantería de Cuenca núm. 27, natural de Barcelona, de veintidós años de edad, de oficio estudiante. Fué afiliado en el Ejército en calidad de voluntario, empezando á servir en Octubre de 1885. Es de temperamento linfático, constitución buena, regularmente nutrido, de idiosincrasia gastro-hepática y sin antecedentes hereditarios.

Ingresó en el Hospital Militar de Madrid el día 25 de

Mayo del año actual, ocupando el núm 17 de la sala cuarta de Cirugía.

Conmemorativo patológico.— Refiere haber padecido las fiebres eruptivas propias de la infancia. Desde la edad de ocho años hasta la de once sufrió, según su dicho, rebeldes oftalmías de carácter escrofuloso, que cedieron á beneficio de algunos colirios y del aceite de hígado de bacalao al interior.

Hace dos años estuvo en la sala 20 de este mismo hospital padeciendo un chancro y bubón sífilítico seguidos de una erupción papulosa, saliendo curado, según refiere, á los cuarenta y dos días.

No ha vuelto á sufrir ningún trastorno, que él recuerde, hasta que á últimos de Diciembre del año próximo pasado se inició la enfermedad actual, empezando, según manifiesta el paciente, por una ligera tumefacción debajo de la clavícula derecha, que fué aumentando lentamente sin producirle grandes molestias, permitiéndole efectuar los servicios propios de su clase; hasta que á primeros de Mayo comenzó á sentir pinchazos y que la piel se ponía roja y blanda el tumor, abriéndose espontáneamente el día 18 del mismo mes. Esta circunstancia le obligó á presentarse después de algunos días al médico de su Cuerpo, el cual le firmó la baja correspondiente con fecha 25 de Mayo.

Á su ingreso en esta clínica ha presentado una tumefacción considerable en la región supra-clavicular derecha, acompañada de dolor, aumento de calor y rubicundez de la piel. Además, se observa un trayecto fistuloso cuyo orificio externo, situado al nivel de la parte anterior y media de la tercera costilla derecha, deja penetrar un estilete, que se desliza directamente hacia arriba y atrás en sentido perpendicular á la clavícula, fluyendo por dicho orificio cantidad regular de pus amarillento y concreto.

Iniciada la fluctuación del tumor al tercer día de su estancia en la sala, se le practicó una incisión de 3 centímetros sobre el centro del mismo, dando salida á una gran cantidad de pus cremoso y de igual aspecto que el evacuado por el trayecto fistuloso. Hízose el lavado inyectando por ambos trayectos una solución de ácido bórico al 4 por 100 y dejando colocados dos tubos de desagüe. Cura antiséptica iodoformada. Al repetir esta cura, que se verifica diariamente, encontramos siempre el vendaje con pus, persistiendo la tumefacción á pesar del lavado diario y de la comunicación de los dos tubos de drenaje.

Tan evidentes signos de lesión ósea vinieron á robustecerse con una nueva exploración por medio del estilete, y, en efecto, al penetrar por medio del orificio fistuloso inferior, apreciamos á la altura de unos 6 centímetros, ó sea la correspondiente á la parte media de la clavícula, una sensación de rugosidad y denudación ósea. Tal estado hizo patente la necesidad de una osteotomía, y así se le manifestó al enfermo, quien, después de algunos días de vacilaciones, decidió someterse á la operación.

Día 30 de Mayo.— Trasladado el enfermo á la sala de operaciones y previamente anestesiado y lavada toda la región con una solución de sublimado al 1 por 1.000, practicamos una incisión horizontal y paralela al eje de la clavícula enferma, en toda la extensión del tercio medio de la misma, llegando hasta el hueso. Disecadas las partes blandas y desprendido el periostio, que estaba engrosado, vascularizado y adherente, encontramos una condensación enorme de tejido óseo, de coloración more-

no-oscura, cuya superficie, sembrada de rugosidades y excavaciones, ofrecía más del doble del volumen normal. En vista de esto hubo necesidad de prolongar la incisión hasta los dos extremos articulares de la clavícula, y se hizo otra hacia abajo, de 6 centímetros, perpendicular á la primera y partiendo del punto medio de la misma. Ensanchado de este modo el campo operatorio, pudo apreciarse que la osteopatía afectaba toda la diáfisis. Con gran cautela se fué desprendiendo el periostio, que quedó erizado de laminillas óseas ú osteofitos.

Surgió la dificultad de aislar el hueso por su cara posterior, pues su volumen exagerado, á la par que sus adherencias anormales, habían hecho cambiar algún tanto las relaciones anatómicas. Para conjurar el peligro de herir los importantes vasos defendidos por el músculo subclavio, nos valimos de una sonda acanalada y encorvada previamente, y con ella pudimos penetrar rodeando al hueso por su cara posterior; aun aislada así la clavícula, no pudo introducirse la sierra cadena, viéndonos obligados á seccionar el hueso con escoplo y martillo, sirviendo de guía y defensa la sonda. Una vez dividido el hueso, desarticulamos la porción externa ó acromial, resecando la interna y dejando la extremidad esternal por hallarse sana la epífisis.

De la superficie cruenta se extrajeron con sumo cuidado y minuciosidad todas las laminillas óseas de que estaba sembrado el periostio. Se hizo un lavado de agua sublimada con el irrigador y se procedió á la sutura, dejando el drenaje conveniente.

La cicatrización completa se ha verificado sin accidente alguno en cuarenta y cinco días; la cicatriz es consistente sin quedar deformidad en la región operada ni dificultad en los movimientos del hombro, ejecutando éstos con bastante energía. Hoy disfruta el operado una licencia temporal en Aranjuez para fortalecer su estado general de nutrición.

II

He aquí la descripción que hace el Sr. Laser, ayudante en el Instituto de Higiene de Königsberg, del procedimiento que ha ideado para hacer el diagnóstico bacterioscópico rápido del cólera:

Se siembra una partícula de las materias fecales sospechosas en un tubito de cristal que contenga caldo-peptona y se deposita el tubo en el autoclavo, donde se deja veinticuatro horas. Pasado este tiempo, se siembra otro tubo con una partícula recogida en la superficie del caldo de cultivo del primer tubo, en el punto en que se ha formado una cutícula; después, al cabo de veinticuatro horas, se siembra un tercer tubo con la materia recogida en la superficie del caldo de cultivo contenido en el segundo tubo. Si las deyecciones utilizadas para este examen proceden de un sujeto afecto de cólera asiático, la adición de ácido sulfúrico puro al caldo del tercer tubo deberá, al cabo de veinticuatro horas, poner en evidencia la reacción llamada del rojo del cólera.

Siendo muy sencillo este procedimiento, y pareciendo, desde el punto de vista teórico, de rigurosa exactitud, el Sr. Laser ha querido saber qué cantidad de virus cólerico debían contener las materias fecales examinadas para que el examen bacterioscópico practicado así tuviese probabilidades de dar el apetecido resultado. A este efecto tomó seis copas de reactivos, y colocó en cada una 40 c. c. de deyecciones diarreicas líquidas. Después añadió á estas materias cantidades variables de un cultivo del bacilo del cólera, cultivo que había estado en el

autoclavo treinta horas. Agitadas fuertemente las copas, sembró dos muestras sacadas de cada una de ellas en tubos que contenían caldo de cultivo. A las veinticuatro horas sembró dos nuevos tubos con partículas recogidas en uno de los tubos de cada serie, utilizando el otro para poner en evidencia la reacción del rojo del cólera. Este examen se hizo en tres generaciones sucesivas; pero estas investigaciones no dieron resultados concluyentes.

En vista de esto, sembró el Sr. Laser ocho muestras diferentes de materias fecales en tubos de cristal, dispuestos dos á dos y conteniendo caldo-peptona. Á uno de los dos tubos de cada serie se añadía tres soluciones de caldo de cólera. Á las cuarenta y ocho horas de permanencia en el autoclavo, en los ocho tubos que no tenían sino materias fecales no se formó la cutícula, y tampoco se formaba en ellos la reacción del rojo del cólera, en contraposición á lo que ocurría con algunos de los otros tubos. Además, estos últimos desprendían un olor repugnante, análogo al que se percibe en el caldo sembrado con el vibrión del cólera y que ha permanecido veinticuatro horas en el autoclavo. Parece, pues, añade el Sr. Laser, que utilizando este carácter se puede hacer el diagnóstico del cólera á las veinticuatro horas. Y no es preciso sembrar demasiada cantidad de materias fecales, pues, de lo contrario, el olor *sui generis* de éstas predominaría sobre el olor que revela la presencia del vibrión.

III

De una extensa Memoria que sobre la electricidad y la absorción cutánea ha publicado el Dr. P. Aubert, cirujano de la Antiquaille, en el *Lyon Médical*, traducimos las conclusiones, que, como verá el lector, son sumamente interesantes. Helas aquí:

1.^a Se puede hacer penetrar á través del epidermis intacto, sustancias medicamentosas con la chispa eléctrica, la corriente continua, las corrientes de inducción. En sus experimentos ha apreciado esta penetración empleando los alcaloides hidróticos ó anhidróticos (pilocarpina, atropina, etc.).

2.^a Una serie de chispas eléctricas positivas un poco fuertes, procedentes del aparato Carré, produce la penetración irregular y por pequeños grupos esparcidos.

Una serie de chispas negativas no produjo ninguna penetración.

3.^a Las chispas positivas de la botella de Leyden, aunque más fuertes que las de la máquina eléctrica, no han dado resultado.

4.^a Con la corriente continua, la penetración se produce exclusivamente en el polo positivo; esto es una regla absoluta.

5.^a Una duración de cinco á diez minutos con una corriente de 10 á 20 miliampères, produce una penetración muy completa.

6.^a Se puede obtener una penetración más clara con duraciones más cortas y menores intensidades, dos á tres minutos y 7 á 8 miliampères. En este caso, el paso de la corriente no ocasiona dolor apreciable.

7.^a Una duración muy corta, un simple contacto de diez, cinco y aun de un segundo con 24 elementos y una ascensión rápida del galvanómetro hasta 20 miliampères y más, ha bastado para producir sudores manifestos, pero débiles é incompletos.

8.^a La rapidez, la intensidad y la duración del efecto

obtenido son, en cierto modo, proporcionales á la concentración de la solución.

9.^a El agua parece el mejor vehículo; el alcohol es casi igual, aunque algo inferior. La glicerina permite también el paso de la corriente y la penetración, pero ofreciendo más resistencia disminuye la intensidad de la corriente, y, por lo tanto, el dolor. El aceite de olivas, el éter, el cloroformo, el sulfuro de carbono, malos conductores, impiden el paso de la corriente y se oponen á la penetración.

10. En pliegues de piel que no excedían de un centímetro ó de centímetro y medio, cogidos é isquemiados entre los dos electrodos, con intensidades y duraciones variables, pero llegando hasta 10 minutos y 50 miliampères, no ha podido obtener el Sr. Aubert la sudación de las glándulas colocadas debajo del electrodo negativo y cuya parte profunda no estaba á más de 7 á 8 milímetros del electrodo positivo.

No se puede contar, pues, seriamente con el transporte de un polo á otro. La profundidad á que la corriente por sí misma empuja las sustancias que hace penetrar, parece débil.

11. Las corrientes inducidas obtenidas con la pila y los aparatos médicos de no gran intensidad, proporcionadas á la seguridad y á la resistencia del organismo, producen la penetración muy clara debajo de uno de los dos electrodos; más débil, y á veces nula, debajo del otro.

Hay, pues, una polaridad aparente de la bobina, polaridad debida á que todas las corrientes de ruptura que son más intensas terminan en un electrodo, y todas las corrientes de cierre más débiles, en el otro. Esta polaridad se disloca y cambia de electrodo si se cambia el sentido de la corriente inductora.

12. Los resultados obtenidos con la chispa y las corrientes inducidas tienen interés puramente teórico. La corriente continua es la única que puede dar resultados prácticos desde el punto de vista de la penetración de los medicamentos á través del epidermis. Debe, sin embargo, estudiarse desde este punto de vista las corrientes sinusoides.

IV

Generalmente se considera como enfermedad rara la parálisis del diafragma, y en realidad es mucho más frecuente de lo que se cree; sólo que escapa á menudo á la observación. Así, en lo que va de año, ha observado el Sr. Suckling (de Birmingham) seis instructivos casos de esta enfermedad.

En el primero, la parálisis del diafragma sobrevino en un joven á consecuencia de la extensión forzada del cuello durante un ejercicio gimnástico. La sensibilidad del enfermo era obtusa y se quejaba de debilidad en los miembros inferiores; experimentaba dificultad para tragar y estaba casi afónico. La mitad derecha del diafragma estaba completamente paralizada; la izquierda se contraía aún, pero débilmente. La curación se obtuvo en seis semanas por el reposo absoluto y la faradización del nervio frénico derecho. En este caso, la parálisis diafragmática fué provocada probablemente por una hemorragia medular al nivel del origen de los nervios frénicos, sobre todo del derecho.

El segundo caso recayó en una joven que, á consecuencia de la *grippe*, fué acometida primero de muy fuertes dolores neurálgicos en el miembro inferior derecho, y después de parálisis de la mitad derecha del diafragma. Merced á la faradización, principió á mejorar el estado

de la enferma, pero á los dos días murió repentinamente. El autor cree que en este caso se trataba de una polineuritis post-grippal aguda; que la parálisis de la mitad derecha del diafragma era debida á una neuritis del nervio frénico derecho, y que la muerte repentina sobrevino probablemente á consecuencia de la extensión del proceso neurítico al nervio frénico izquierdo.

En los otros tres casos (un adulto y dos niños), la parálisis del diafragma fué consecutiva á la difteria y coexistía con una parálisis post-diftérica de los miembros inferiores. Estos tres enfermos murieron de repente.

Por último, en el sexto caso se trataba de una mujer de treinta y siete años de edad, que ingresó en el hospital á consecuencia de un segundo ataque de parálisis alcohólica generalizada, y en quien se paralizó igualmente el diafragma (verosímilmente á consecuencia de neuritis alcohólica del nervio frénico). Murió también de repente.

En el tratamiento de la parálisis del diafragma, lo más importante es hacer inmediatamente guardar al enfermo el reposo absoluto en la cama. Si se acentúa la debilidad respiratoria, se sostendrá al enfermo, por medio de almohadas, sentado en la cama á fin de facilitar la acción del diafragma. El régimen será reconstituyente y abundante. Se administrará el hierro, la estriquina y los estimulantes; se aplicará un vejigatorio al cuello en el trayecto del nervio frénico, y tres ó cuatro veces al día se faradizará ligeramente este tronco nervioso colocando uno de los polos de la corriente en el extremo inferior del triángulo cervical anterior, y el otro en el hipocóndrio.

DR. RAMÓN SERRET.

PRESCRIPCIONES Y FORMULAS

Tratamiento del cólera.

El Sr. Lyon publica algunas fórmulas contra el cólera que pueden ser útiles.

En tiempo de epidemia, dice, toda diarrea, por ligera que sea, debe tenerse por sospechosa y combatirse enérgicamente desde el principio. Los enfermos deben ponerse á dieta y someterse inmediatamente á la *medicación opiácea*. El láudano es el único preparado de opio usado en tales casos; se dan 10 á 30 gotas, ora en poción, ora en enemas; se le puede asociar algunos gramos de *salicilato de bismuto* (8 á 10) en papeles de un gramo para tomar de hora en hora.

El láudano forma parte de todas las fórmulas más ó menos complejas que se recomienda; he aquí una, entre muchas, debida á Lereboullet.

Tintura etérea de valeriana.	10 gramos.
Láudano de Sydenham.	} ñ 6 —
Alcoholado de melisa.	
Esencia de menta inglesa.	x gotas.

No se filtre y agítese al usarla.

Después de cada deposición dése de 25 á 30 gotas de esta mixtura en una cucharada de agua azucarada.

Esta fórmula en una variante de las famosas gotas de Laussedat:

Licor de Hoffmann.	} ñ 5 gramos.
Tintura etérea de valeriana.	
Láudano de Sydenham.	1 —
Esencia de menta.	v gotas.

Es más sencillo recurrir pura y simplemente á la administración del láudano, que de ordinario se tiene á mano.

Hay un medicamento que no creemos se haya ensayado en el cólera asiático y que ha dado al parecer buenos resultados en algunos casos de cólera *nostras* (Hayem). Nos referimos al *ácido láctico*, dado á la dosis de 10 á 15 gramos diarios; su empleo está tanto más indicado cuanto que el bacilo vírgula sabido es que no puede vivir en un medio ácido.

Se prescribe este ácido del modo siguiente:

Agua.	800 gramos.
Jarabe de azúcar.	200 —
Acido láctico.	10 á 15 —
Alcoholaturo de limón.	2 —

para beber á medios vasos.

La adinamia rápida en que caen los enfermos á consecuencia de las excesivas evacuaciones albinas, requiere el empleo de las bebidas alcohólicas y de los estimulantes difusibles. Además de las infusiones aromáticas se puede administrar el *elixir de chartreuse verde* á la dosis de una cucharada cada media hora, seguido de la ingestión de un terroncito de hielo, el *punch*, el *champagne*, el *acetato de amoníaco*, el *licor de Hoffmann*. Estos últimos medicamentos se podrán reunir en la poción siguiente:

Licor de Hoffmann.	2 gramos.
Acetato de amoníaco.	10 —
Tintura de canela.	5 —
Coñac ó ron.	60 —
Hidrolado de melisa.	60 —
Jarabe de menta.	30 —

de la que se tomará una cucharada cada media hora.

S.

SECCION OFICIAL

MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN

REAL ORDEN (1)

III

12. En los casos á que se refiere la regla 4.^a, los directores de Sanidad de nuestros puertos destinarán á lazareto de observación ó despedirán á lazareto sucio los buques que vengan de puertos declarados sospechosos ó sucios, aunque traigan patente limpia con visado consular, siempre que la salida del buque del lugar de la enfermedad sea posterior á la fecha señalada para el comienzo de las cuarentenas, y no corresponda la aplicación de las reglas 13 y 14.

13. No obstante lo prevenido en la regla que precede, si de los datos que los cónsules han de consignar en las patentes, según lo dispuesto en los apartados segundo y tercero del art. 159 del reglamento orgánico de Sanidad marítima, resultase que el buque ha salido del puerto declarado sucio después de transcurrir los términos que señala el art. 40, se le admitirá desde luego á libre plática, teniendo presente lo que dispone la real orden de 29 de Octubre de 1886 acerca de la desinfección á que, por espacio de veinte días sobre los plazos citados, deben continuar sometidos algunos efectos y mercancías contumaces.

14. Si á pesar de lo establecido en la regla 12 se presentare algún buque procedente de punto declarado sucio ó sospechoso, después de transcurrir un mes desde la declaración oficial, con patente limpia visada por cónsul español, y si no le hubiese por el de otra nación, sin consignar los datos que expresa la regla 13, será incomuni-

(1) Véase el número anterior.

cado y se dará cuenta por telégrafo á la Dirección general, para que, en vista de las noticias oficiales, disponga si ha de ser admitido ó sometido á cuarentena, y para que haga, si procede, la oportuna declaración de puerto limpio.

15. En la aplicación de la regla 5.^a, si los buques se presentan sin novedad en la salud durante todo el viaje, con buenas condiciones higiénicas y con patente limpia, visada por el cónsul sin nota alguna de caso sospechoso ó confirmado de cólera, fiebre amarilla ó peste levantina, serán admitidos á libre plática con arreglo á lo dispuesto por el art. 30 de la ley.

16. Cuando se hagan declaraciones en la forma que expresa la regla 5.^a, quedará en suspenso la regla 3.^a de la real orden de 17 de Mayo de 1880, relativa á la falta de patente ó de visado consular.

En estos casos será despedido á lazareto sucio todo buque que llegue sin dicho documento ni certificado del cónsul haciendo constar que no es costumbre darla en el punto de procedencia, y que en el mismo no existe enfermedad alguna importable ó sospechosa; ó con patente, pero sin visado consular del indicado punto, y si no hubiese cónsul, del de otro puerto inmediato, según el art. 18 de la ley, en cuyo visado se asegure, con vista de datos oficiales, que la salud del punto en cuestión es satisfactoria sin sospecha de ninguna clase.

IV

17. Las patentes con nota de uno ó más casos de enfermedad sospechosa de cólera, fiebre amarilla ó peste de Levante en la población ó en bahía, obligarán á cuarentena de observación en el puerto de llegada en los términos y forma prevenidos en la real orden de 10 del mes actual.

18. Las notas de cólera morbo asiático ó con la mera expresión de cólera, fiebre amarilla ó peste de Levante, aunque sólo consignen un caso en bahía ó en la población, darán lugar á cuarentena en lazareto sucio.

19. A las patentes que consignen enfermedades de otra clase se les aplicará el art. 38 de la ley, adoptando los directores, de acuerdo con las Juntas de Sanidad, las medidas cuarentenarias convenientes, tan sólo con los buques infestados. Los que lleguen con buenas condiciones higiénicas y sin accidente sospechoso en la salud de á bordo, serán admitidos á libre plática.

V

20. Los directores de Sanidad procurarán mantener continua relación entre sí para la adquisición de noticias sanitarias del extranjero, y se informarán al mismo fin de los cónsules de los demás países acreditados en las respectivas poblaciones de nuestro territorio, de los capitanes ó patrones de los buques y de los cónsules españoles en el extranjero, utilizando el telégrafo en casos urgentes ó excepcionales.

Los gastos de los telegramas que transmitan los directores de Sanidad en este último caso, les serán abonados mediante orden de esa Dirección general, previa la oportuna justificación.

21. Las noticias que adquieran los expresados directores las comunicarán inmediatamente por telégrafo á ese Centro directivo, como igualmente los casos á que se refieren las reglas 13 y 22, mientras la Dirección general publica la declaración oportuna.

22. Cuando por la patente ó por noticias directas de nuestros cónsules ó de los de otra nación conozcan los directores de Sanidad marítima la existencia de enfer-

medad confirmada ó sospechosa de cólera, fiebre amarilla ó peste de Levante en algún puerto, impondrán á sus procedencias la cuarentena que corresponda y considerarán notoriamente comprometidas y sujetas á la observación que señala el art. 36 de la ley, las de puertos que se hallen en un espacio de 165 kilómetros desde el lugar de la enfermedad confirmada, hasta que por la Superioridad se resuelva sobre el caso.

VI

23. Los viajeros procedentes de países donde reine epidémicamente el cólera, la fiebre amarilla ó la peste de Levante, serán sometidos, á su llegada á nuestros puertos, á la inspección médica que previene la real orden de 29 de Agosto último, publicada en la *Gaceta* del 30.

VII

24. Las mercancías procedentes de países infestados, según la regla anterior, se sujetarán á lo dispuesto en la real orden de 25 de Agosto próximo pasado, publicada en la *Gaceta* del 26.

VIII

25. Cuando los buques sean destinados á lazareto sucio, se practicarán los expurgos de mercancías en la forma que previene el cap. 9.^o de la ley.

El yute y las materias textiles análogas, el trigo y los demás cereales se considerarán comprendidos en los artículos 43 y 44 de la ley, y se ventilarán abriendo las escotillas y colocando en ellas las mangueras de ventilación necesarias, cuando durante el viaje no hubiese ocurrido accidente alguno; sólo en el caso contrario se descargarán en el lazareto y expurgarán convenientemente dichas materias textiles y los envases de este género en que vayan contenidos los cereales.

IX

26. Para la debida interpretación de la regla 8.^a de la real orden de 31 de Marzo de 1888, se entenderá por viaje rendido el que haga un buque en lastre de puerto sucio á puerto limpio del extranjero para tomar carga con destino á nuestros puertos.

27. La cuarentena de observación de tres días señalada en la regla 10 de la real orden de 31 de Marzo de 1888, tendrá lugar cuando el buque haya empleado cuatro ó más desde la procedencia de punto sucio. En otro caso, la cuarentena de observación se ampliará hasta completar siete días, á fin de que transcurra el tiempo durante el cual puede mantenerse en incubación la enfermedad.

28. Para la aplicación de la regla 11 de la citada real orden será preciso que en el viaje desde el sitio epidemiado se hayan invertido siete ó más días. Si no resultare así, se impondrá al buque la observación necesaria hasta completar el expresado tiempo. El señalado en dicha regla para la fumigación y ventilación del barco, efectos contumaces del mismo y ropas de uso, se ampliará á veinticuatro horas.

En los efectos contumaces del buque y ropas de uso á que se refiere la mencionada regla, se comprenderán los de la tripulación como parte integrante del mismo, y se desinfectarán como previene la real orden de 10 del mes corriente.

29. En la aplicación de las reglas 9, 10 y 11 de la real orden de 31 de Marzo de 1888, si resultare que el buque ha tenido accidente á bordo de cólera, fiebre amarilla ó peste de Levante en viajes anteriores al de primitiva

procedencia, durante el transcurso de cuatro meses, y no hubiera cumplido en el extranjero la cuarentena de rigor establecida en nuestras leyes, deberá ser despedido á lazareto sucio para cumplir cuarentena de quince días á plan barrido.

30. La regla 13 de la real orden de 31 de Marzo de 1888 se entenderá tan sólo con relación á los países donde reine endémicamente cualquiera de las enfermedades expresadas en el mismo. En los demás, la existencia de un solo caso, confirmado ó sospechoso, dará lugar á la cuarentena correspondiente.

Para que pueda imponerse la cuarentena de tres días que señala dicha regla 13, será en lo sucesivo requisito necesario que los cónsules consignen con toda claridad que los casos aislados que se observen, á los que se refiere la regla citada, son endémicos, ó sea de los que ordinariamente se conocen todo el año. Si no se expresa la nota del cónsul con esta claridad, sufrirá el buque cuarentena de rigor por patente sucia.

31. Como adición á las reglas 21 á 31 de la real orden de 31 de Marzo de 1888, se previene que cuando se trasborden equipajes de pasajeros, mercancías ó efectos contumaces de los determinados en el art. 41 de la ley de Sanidad, originarios de puerto declarado sucio, sin que hayan sufrido la cuarentena establecida por nuestras leyes, se despida á lazareto el buque que los conduzca, para cumplir cuarentena de rigor.

Si dichas mercancías ó efectos hubiesen permanecido durante algún tiempo sobre muelles ó en almacenes de depósito, se aplicará lo dispuesto en la regla 29 de la expresada real orden.

32. Cuando en cualquiera de las travesías la embarcación haya tomado algún pasajero procedente de punto sucio, si desde su salida del mismo hasta la llegada á nuestros puertos no hubiesen transcurrido siete días, será el buque retenido en observación hasta completar este tiempo, admitiéndosele luego á libre plática en el caso de que la salud á bordo sea satisfactoria.

33. La regla 51 de la real orden de 31 de Marzo de 1888 se entenderá con referencia á la cuarentena de rigor, y los buques deberán permanecer, cuando menos, tres días en lazareto sucio, para que con las instrucciones del director del lazareto y bajo su inspección puedan practicarse las necesarias medidas de saneamiento dispuestas en los artículos 43, 44 y 45 de la ley.

X

34. Para la debida aplicación de los artículos 18 y 30 de la ley, los cónsules investigarán constantemente el estado sanitario de su distrito, comunicando á este Ministerio directamente, como está prevenido, y por telégrafo, si fuese posible, toda alteración de la salud y el más leve indicio de enfermedad sospechosa de cólera, fiebre amarilla ó peste de Levante.

En estas noticias se consignará siempre si el lugar de la enfermedad es punto del interior ó puerto marítimo ó fluvial y su importancia mercantil, determinando claramente su situación geográfica, á fin de evitar todo error ó perjuicio por mala interpretación.

35. Cuando después de la salida de un buque y antes de su llegada á puerto español tuvieran conocimiento nuestros cónsules de cualquiera enfermedad confirmada ó sospechosa de cólera, fiebre amarilla ó peste de Levante, lo comunicarán por telégrafo á este Ministerio y al director de Sanidad del puerto donde vaya destinado el barco.

36. En los visados de las patentes deberán consignar los cónsules, no sólo el estado de salud de la población del puerto de salida, sino también, cuando les conste, si en la travesía ó en los viajes anteriores, durante el transcurso de cuatro meses, ha ocurrido á bordo algún caso de enfermedad sospechosa ó confirmada de cólera, fiebre amarilla ó peste levantina, expresándolo circunstanciadamente en caso afirmativo.

37. Se encarece á nuestros cónsules la puntual y exacta observancia de los artículos 159 al 166 del reglamento de Sanidad marítima de 12 de Junio de 1887, y de la regla 68 de la real orden de 31 de Marzo de 1888, comprensiva de sus funciones y deberes en el servicio de Sanidad marítima.

38. Quedan derogadas la regla 12 de la real orden de 6 de Junio de 1860, la regla 2.^a en el caso 2.^o, de la real orden de 17 de Mayo de 1880 y cuantas disposiciones administrativas se opongan á la presente.

De real orden lo digo á V. I. para su conocimiento y el de las autoridades y funcionarios á quienes corresponde el cumplimiento de las precedentes reglas. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid, 23 de Septiembre de 1892. — Villaverde. — Señor director general de Beneficencia y Sanidad. (*Gaceta* del 24.)

MINISTERIO DE FOMENTO

REAL ORDEN

Ilmo. Sr.: En consideración á las razones expuestas por el rector de la Universidad Central y de acuerdo con el parecer de esa Dirección general,

S. M. el Rey (Q. D. G.), y en su nombre la Reina Regente del Reino, ha tenido á bien disponer que quedando subsistentes los derechos establecidos para la expedición de certificados de estudios académicos por la instrucción 24 de las aprobadas en 15 de Agosto de 1877 para la ejecución de los reales decretos de 6 de Julio y 10 de Agosto del mismo año, el timbre ó timbres del Estado que dichos documentos deban llevar sean de cuenta de los interesados que lo soliciten.

De real orden lo digo á V. I. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid, 8 de Octubre de 1892. — Linares Rivas. — Sr. Director general de Instrucción pública.

CUERPO DE SANIDAD MILITAR

DESTINOS, ASCENSOS, ETC.

Real orden de 6 de Octubre concediendo cuatro meses de licencia, por enfermo, al farmacéutico mayor de la isla de Cuba Sr. Puros.

Real orden de igual fecha que la anterior concediendo pasar á situación de reemplazo á los médicos primeros Sr. Ruiz de Castroviejo y Alcázar del Río.

Real orden de 7 de Octubre concediendo cambio de destino á los médicos primeros Sres. Clemente Castillo y Urquidí Albillo.

GACETA DE LA SALUD PUBLICA

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 711,67; mínima, 699,54;

temperatura máxima, 29°,0; mínima, 4°,4; vientos dominantes, O., OSO. y SO.

En los padecimientos reinantes durante esta semana ha predominado de una manera acentuada el reumatismo, en sus formas articulares y musculares, por las bruscas vicisitudes atmosféricas experimentadas. Los catarros laríngeos y bronquiales, las fiebres palúdicas y las catarrales también han sido frecuentes. Han empeorado los afectos crónicos del aparato circulatorio y respiratorio y han disminuído las fiebres eruptivas y las anginas diftéricas.

CRONICA

«Grandes problemas».—Con este número repartimos un prospecto acerca de las nuevas publicaciones del doctor Pulido, sobre las cuales nos permitimos llamar la atención de nuestros lectores.

Necrología.—El Dr. León Poincaré, catedrático de Higiene en la Facultad de Medicina de Nancy, ha fallecido repentinamente á la edad de sesenta y cuatro años.

Sus primeros estudios se encaminaron á la Fisiología, de cuya asignatura fué también catedrático, publicando las *Lecciones de fisiología del sistema nervioso*, en tres tomos; la *Fisiología de la glándula tiroides*, la *Parálisis general*, etc.

Después se dedicó á la Higiene y publicó un *Tratado de higiene industrial, Profilaxis y Geografía médica de las principales enfermedades tributarias de la Higiene*, etcétera.

Lo de siempre.—Las inyecciones de Brown-Séquard sirven ya para todo, como sucede de algún tiempo á esta parte con todo lo nuevo. El Dr. Onpensky cuenta maravillas de estas inyecciones en el tratamiento de los tísicos; todos mejoran, si no se curan. Dicho señor continúa haciendo ensayos en estos enfermos con el jugo testicular.

Congreso de Bruselas.—Nuestro estimado amigo el senador por Madrid Dr. Cortejarena, delegado del Gobierno español en el *Congreso internacional de Ginecología y Obstetricia* de Bruselas, ha tenido la atención de remitirnos un ejemplar de la Memoria que con el título *De l'intervention de la Chirurgie dans la Gynécologie moderne* ha presentado á dicho Congreso. Como quiera que merced á la galantería del autor hemos de dar á conocer á nuestros lectores íntegra esa Memoria, nos limitamos por hoy á darle las gracias por su obsequio y á felicitarle una vez por su entusiasmo en pro de la Ciencia.

Memoria de actualidad.—El fecundo é incansable Dr. Olmedilla y Puig acaba de dar á la stampa un folleto de gran actualidad. Intitúlase *Breves consideraciones históricas acerca del médico español de los siglos XV y XVI doctor Alvarez Chanca, acompañante y médico de Colón en su segundo viaje á América en 1493*. Su lectura es interesantísima, como todo lo que se refiere al inmortal descubridor del Nuevo Mundo.

Reconocimiento del café falsificado.—Tómese un vaso ordinario, llénese las tres cuartas partes de agua clara y viértase el polvo sospechoso en la superficie del líquido. Si el café es puro, este polvo sobrenada y absorbe el agua muy lentamente. Si, por el contrario, contiene achicorias, éstas absorben el agua inmediatamente y caen al fondo del vaso, comunicando al agua un color amarillo parduzco.

Buen discurso.—Hemos recibido un ejemplar del discurso que el Dr. D. Angel Bellogín Aguasal ha leído en su recepción en la Real Academia de Medicina y Cirugía de Valladolid, celebrada el 9 del corriente. De la contestación estuvo encargado el Dr. D. Santiago Bonilla Mirat. Ambos discursos son dignos de la fama que como hombres de ciencia y como literatos tienen bien ganada los dos profesores vallisoletanos.

Suum cuique.—Los extranjeros son los hombres más frescos y desahogados que se conoce, y tratándose de es-

pañoles ó de cosas de España su atrevimiento llega hasta lo inconcebible. Así, por ejemplo, una casa tan respetable como lo es la casa Merck (de Darmstadt), en su informe anual correspondiente al mes de Marzo último, al ocuparse de los salicilatos de bismuto y cerio del doctor Vivas Pérez, se cuida mucho de no nombrar á este señor y hace *doctor* al secretario del Ayuntamiento de Madrid, Sr. Salaya. Es decir, que se prescinde del nombre de nuestro compatriota, el primero que ha preparado los salicilatos de bismuto y de cerio, y se atribuye á un secretario de Ayuntamiento lo que es propio del Cuerpo médico. ¡Bonita plancha! ¡Cuánto no tendrían que hablar de ella los extranjeros si la hubiese hecho un español!

Caso raro.—Á propósito de la preterición que en los actuales momentos se hace de nuestro compatriota doctor Ferrán con motivo de las inoculaciones anticoléricas, hános servido de gran contentamiento lo que acerca de dicho señor dice un extranjero, el ilustrado médico de Bayona Dr. Delvaille, en la obra que acaba de dar á la stampa con el título de *Une mission en Espagne, L'Hygiène et l'assistance publiques*. Agradecemos, pues, á este señor la justicia que en esto como en otras cosas nos hace, y prometemos ocuparnos más extensamente de esta obra y de otra que, con motivo también de su viaje á España, publicó con el título de *L'Hygiène scolaire et les exercices physiques*.

El Laboratorio de San Sebastián.—Hemos recibido el *Resumen de los trabajos practicados durante el año económico de 1891-92* en el Laboratorio químico municipal de San Sebastián, Memoria redactada por el jefe del mencionado Laboratorio D. César Chicote, y publicada por acuerdo y á expensas del Ayuntamiento de la capital de Guipúzcoa.

En este trabajo se consignan minuciosamente los análisis, reconocimientos y desinfecciones practicados durante el pasado año económico, y estos datos acreditan sobradamente la actividad y el celo desplegados por el Sr. Chicote con el laudable deseo de que el Laboratorio que dirige responda bien al objeto y al fin para que fué instituido.

Damos las gracias por su atención á nuestro ilustrado compañero.

Consumo de tabaco en Francia.—La Administración de Contribuciones indirectas en Francia acaba de publicar la estadística del tabaco consumido en el año 1891. De ella resulta que la cantidad de tabaco vendido se eleva á 36.156.001 kilogramos, siendo 372.164.759 francos el producto de esa venta. El término medio de consumo por habitante es de 937 gramos ó sea 9,64 francos.

Se ha notado aumento en la venta de cigarros y cigarrillos de lujo y disminución en el tabaco picado.

El número de estancos en Francia asciende á 44.517.

Manteca artificial.—El uso de la manteca artificial se extiende cada vez más. En París, la cantidad de margarina mezclada con la manteca natural en variadas proporciones ha igualado en un año á la que habrían producido 300.000 vacas. En Alemania, 52 fábricas producen anualmente 150.000 quintales de manteca artificial; Holanda exporta todos los años 250.000 quintales, y por último, una Compañía de Nueva York da 100.000 kilos semanalmente. La producción diaria de las fábricas del Estado de Nueva York iguala la cantidad de manteca que suministrarían 300.000 vacas.

FÍJESE el lector en el anuncio *Salicilatos de bismuto y cerio*.

CLÍNICA DE ENFERMEDADES DE GARGANTA, NARIZ Y OIDOS, dirigida por el médico especialista D. Alfredo Gallego. Consulta de diez á doce y de tres á cinco. Hortaleza, 40, Madrid.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE ENRIQUE TEODORO

Amparo núm. 10 y Ronda de Valencia, núm. 8.

TELÉFONO 552

EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA, GACETA MÉDICA

Y

GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO)

Se publica
todos los domingos.Publica una Biblioteca
sumamente económica.

Periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas

FUNDADORES

SEÑORES DELGRÁS, ESCOLAR, MÉNDEZ ÁLVARO, TEJADA Y ESPAÑA Y NIETO SERRANO

DIRECTOR

DON MATÍAS NIETO SERRANO

REDACTORES

DON RAMÓN SERRET.—DON CARLOS MARÍA CORTEZO.—DON ÁNGEL PULIDO

Precios de suscripción de EL SIGLO
Madrid: 3 pesetas trimestre.
Provincias: 4 pesetas trimestre; 8 se-
mestre, y 15 el año.
Extranjero y Ultramar: 20 pesetas.Precios de suscripción de la BIBLIOTECA
España: 15 pesetas al año, que pue-
den pagarse en tres veces.
Extranjero y Ultramar: 20 pesetas en
tres veces.

PAPEL CIGARROS
ANTI-ASMÁTICOS BARRAL
PRESCRITOS POR LOS MÉDICOS CELEBRES
EL PAPEL O LOS CIGARROS DE B^{IN} BARRAL
disipan casi INSTANTÁNEAMENTE los Accesos.
DE ASMA Y TODAS LAS SUFOCACIONES.
FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

JARABE DE DENTITION
FACILITA LA SALDA DE LOS DIENTES PREVIENE Ó HACE DESAPARECER
Los SUFRIMIENTOS y todos los ACCIDENTES de la PRIMERA DENTITION.
EXÍJASE EL SELLO OFICIAL DEL GOBIERNO FRANCÉS.
Y LA FIRMA DELABARRE DEL DR. DELABARRE

CAPSULAS RAQUIN ENFERMEDADES SECRETAS
APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA.
CURAN SIN EXCEPCIÓN LOS FLUJOS AGUDOS Ó CRÓNICOS
100 CURAS sobre 100 ENFERMOS tratados por la Academia.
EXÍJASE LA FIRMA RAQUIN Y EL SELLO DEL GOBIERNO FRANCÉS
FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

CONTRA LAS ENFERMEDADES CRÓNICAS
NINGUN REMEDIO ES TAN EFICAZ COMO
un VEJIGATORIO en el brazo
MANTENIDO CON
PAPEL DE ALBESPEYRES Empleado
en los HOSPITALES MILITARES.
EXÍJASE LA FIRMA FUMOUZE-ALBESPEYRES.

GARGANTA
VOZ y BOCA
PASTILLAS DE DETHAN
Recomendadas contra los Males de la
Garganta, Extinciones de la Voz,
Inflamaciones de la Boca, Efectos
perniciosos del Mercurio, Iritación
que produce el Tabaco, y especialmente
á los Srs PREDICADORES, ABOGA-
DOS, PROFESORES y CANTORES
para facilitar la emisión de la voz.
Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN,
Farmaceutico en PARIS.

ENFERMEDADES
DEL
ESTOMAGO
PASTILLAS y POLVOS
PATERSON
con BISMUTHO y MAGNESIA
Recomendados contra las Afecciones
del estómago, Falta de Apetito, Di-
gestiones laboriosas, Acidias, Vómi-
tos, Eructos y Cólicos; regularizan
las Funciones del Estómago y de los
Intestinos.
Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

POBREZA
DE LA
SANGRE
VINO DE BELLINI
con QUINA y COLUMBO
Este VINO fortificante, febrifugo,
antinervioso, cura las Afecciones es-
crofulosas, Fiebres, Nevroses, Pali-
dez, y regulariza la Circulación de
la Sangre; conviene especialmente á los
Niños, á las Señoras delicadas y á las
Personas debilitadas por la edad, las
enfermedades ó los excesos.
Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

Jarabe Laroze

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Desde hace mas de 40 años, el Jarabe Laroze se prescribe con éxito por todos los médicos para la curacion de las gastritis, gastraljias, dolores y retortijones de estómago, estreñimientos rebeldes, para facilitar la digestion y para regularizar todas las funciones del estómago y de los intestinos.

JARABE

al Bromuro de Potasio

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Es el remedio mas eficaz para combatir las enfermedades del corazon, la epilepsia, histéria, migraña, baile de Sⁿ-Vito, insomnios, convulsiones y tos de los niños durante la dentition; en una palabra, todas las afecciones nerviosas.Fábrica, Expediciones: J.-P. LAROZE 2, rue des Lions-St-Paul, à Paris.
Deposito en todas las principales Boticas y Droguerías

CARNE, HIERRO y QUINA

El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.

VINO FERRUGINOSO AROUD

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE

CARNE, HIERRO y QUINA! Diez años de exito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas preuban que esta asociacion de la Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador mas energico que se conoce para curar: la Clorosis, la Anémia, las Menstruaciones dolorosas, el Empobrecimiento y la Alteracion de la Sangre, el Raquitismo, las Afecciones escrofulosas y escorbúticas, etc. El Vino Ferruginoso de Aroud es, en efecto, el único que reúne todo lo que entona y fortalece los organos, regulariza, coordena y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde a la sangre empobrecida y decolorada: el Vigor, la Coloracion y la Energia vital.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farmo, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

EXÍJASE el nombre y la firma AROUD

Anuncios extranjeros.

Desde el 1.º de Julio de 1890, la SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITE (61, rue Caumartin, Paris), de que es director Mr. A. Lorette, es la encargada EXCLUSIVAMENTE de recibir los anuncios extranjeros para nuestro periódico.

Ayuntamiento de Madrid

Toda la correspondencia, los pedidos, libranzas, letras y demás documentos de giro referentes á El Siglo y á su BIBLIOTECA, se dirigirán á D. Ramón Serret, apartado de Correos núm. 121. Madrid.—La Administración se halla establecida en la calle de la Magdalena, 36, 2.º izqda., y las horas de oficina son de nueve á tres los días no feriados.

Este periódico sale á luz todos los domingos y forma cada año un tomo de 832 páginas y además las portadas é índices, que se regalan á los suscritores.—Las reclamaciones de los números que sufran extravío deberán hacerse indispensablemente dentro de los dos meses que sigan á la falta.

Pagos en la Administración.

Rogamos á los suscriptores que están en descubierto con esta Administración se apresuren á hacer los pagos, pues en el **presente mes** se girará contra todos los que no hayan satisfecho sus abonos.

Biblioteca de El Siglo Médico.

Los suscriptores á esta Biblioteca que están corrientes en los pagos han recibido en lo que va de año el cuaderno 2.º del tomo I y el tomo II completo de la notable obra de **Enfermedades de los niños** del ilustre paidópata Sr. Baginsky, y dentro de breves días recibirán el magnífico **Tratado de Higiene** del Sr. Palmberg, que va ilustrada con numerosísimos grabados y contiene la legislación sanitaria de todos los países, incluso España. Tenemos en prensa también el **Suplemento á la Farmacopea-Formulario Universal** (que formará un abultado tomo), la **Terapéutica respiratoria** de Oertel (de la que se han hecho en el Extranjero numerosas ediciones), y el **Tratado de enfermedades de los ojos** del eminente oculista Sr. Fuchs. Igualmente tenemos en preparación otras obras que anunciaremos en breve.

ESTAFETA DE PARTIDOS

Próxima á anunciarse la vacante de Portillo (Toledo) se advierte á los compañeros, á fin de evitarles gastos y molestias, que el facultativo destituido permanecerá en la localidad, donde cuenta con grandes simpatías y tiene igualado todo el vecindario, excepto los caciques con quienes se ha indispuesto.

VACANTES

Una de las dos de médico-cirujano — por renuncia — de Fuenlabrada (Madrid). Hab. 2.326. Dotación 999 pesetas anuales por la asistencia de 173 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Esta villa se halla situada á 14 kilómetros de Madrid, con estación de la línea férrea de Madrid á Cáceres y Portugal, y coches diarios de ida y vuelta á la capital. Solicitudes hasta el 6 de Noviembre al alcalde D. Francisco Escolar.

— La de íd. íd. — por traslado — de Muro de Aguas y su barrio de Ambas-Aguas (Logroño). Dotación 750 pesetas anuales pagadas por trimestres de fondos municipales con la obligación de asistir de 1 á 30 familias pobres, cuya plaza se anuncia vacante por término de treinta días. El agraciado podrá contratar con el resto del vecindario, incluso su barrio, á razón de 5 pesetas uno, que los componen unos 200 vecinos.

Los aspirantes dirigirán sus solicitudes al presidente del Ayuntamiento.

Muro de Aguas, 12 de Octubre de 1892.— El presidente, *Félix Marín*.

— La de íd. íd. de Villardeviós (Orense). Hab. 4.920. Dotación 1.500 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 4 de Noviembre al alcalde D. Benito Delgado.

— La de íd. íd. y farmacéutico de San Mateo (Castellón). Hab. 3.554. Dotación 150 y 90 pesetas anuales respectivamente por la asistencia de 10 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 3 de Noviembre al alcalde D. Manuel Cucala.

— La de íd. íd. de Vilviestre del Pinar (Burgos). Habitantes 682. Dotación 750 pesetas anuales por la asistencia de 10 familias pobres y las iguales con 150 vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 6 de Noviembre al alcalde D. Ecequiel González.

— Las dos de íd. íd. y farmacéuticos de Malpartida de Plasencia (Cáceres). Hab. 2.171. Dotación 500 pesetas anuales cada una por la asistencia de 80 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Hay estación férrea. Solicitudes hasta el 5 de Octubre al alcalde D. Ecequiel García.

— La de íd. íd. de Viandar de la Vera (Cáceres). Hab. 511. Dotación 125 pesetas anuales por la asistencia de 12 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 5 de Noviembre al alcalde D. Ignacio Tejedor.

— La de íd. íd. de Guijo de Coria (Cáceres). Dotación 999 pesetas anuales por la asistencia de 20 familias pobres y las iguales con 220 vecinos pudientes que pagan á razón de 8 pesetas cada uno. Solicitudes hasta el 4 de Noviembre al alcalde D. Rufino Sánchez.

— La de íd. íd. — por renuncia — de Gallegos de Sobrinos (Ávila). Hab. 288. Dotación 125 pesetas anuales por la asistencia de 10 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 6 de Noviembre al alcalde D. Miguel Barroso.

— La de íd. — por renuncia — de Galdácano (Vizcaya). Dotación 999 pesetas anuales por la asistencia de 30 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 6 de Noviembre al alcalde D. B. Arnay.

— La de íd. de Monreal de Ariza (Zaragoza). Hab. 636. Dotación 125 pesetas anuales por Beneficencia, y 50 cahices de trigo por iguales con los vecinos pudientes. Además puede contratar con 30 vecinos que residen en la vía, molinos y Granja. Solicitudes hasta el 21 del corriente al alcalde D. Inocencio Benedi.

— La de íd. íd. de Cunchillos (Zaragoza). Hab. 360. Dotación 40 pesetas anuales por la asistencia de 8 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 6 de Noviembre al alcalde D. Rudesindo Lasheras.

— La de íd. íd. — por renuncia — de Villarrubio (Cuenca). Dotación 500 pesetas anuales por la asistencia de 12

familias pobres y las iguales con 180 vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 7 de Noviembre al alcalde D. Victoriano S. Gómez.

—La de íd. íd. — por renuncia — de Hiendelaencina (Guadalajara). Hab. 1.828. Dotación 365 pesetas anuales por Beneficencia y 1.635 pesetas por la asistencia de los empleados, obreros y sus familias de la mina Sociedad Nueva Santa Cecilia.

Esta segunda cantidad la garantiza la expresada Sociedad, sin que el agraciado tenga que entenderse para sus cobros sino con un representante de la misma.

También podrá contratar con otras Sociedades mineras y otros varios vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 31 del corriente al alcalde D. Alejandro Arriola. (No se admiten recomendaciones para ser agraciado con esta plaza.)

—La de íd. íd. de Mezquita (Orense). Hab. 3.070. Dotación 999 pesetas anuales por Beneficencia y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 8 de Noviembre al alcalde D. José Rodríguez Cedais.

—La de íd. íd. de los Hinojos (Cuenca). Hab. 1.926. Dotación 999 pesetas anuales por la asistencia de 94 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 10 de Noviembre al alcalde D. Faustino Regis.

—La de íd. íd. — por dimisión — de Guarromán (Jaén). Hab. 2.498. Dotación 1.050 pesetas anuales por la asistencia de 120 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 8 de Noviembre al alcalde don Benigno Smith Noguera.

—La de íd. íd. de Javalquinto (Jaén). Dotación 999 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Consta este pueblo de 600 vecinos. Solicitudes hasta el 8 de Noviembre al alcalde D. Sebastián García Garrido.

—La de íd. íd. — por renuncia — de Larraga (Navarra), partido de Tafalla. Hab. 1.803. Dotación 750 pesetas anuales por Beneficencia, y unas 2.250 pesetas de iguales. Solicitudes hasta el 30 del corriente al alcalde D. Lucas Ochoa.

—La de íd. íd. de Hermisende (Zamora), partido de Puebla de Sanabria. Hab. 1.748. Dotación 950 pesetas anuales por la asistencia de 43 familias pobres y unas 167 fanegas de trigo por iguales. Solicitudes hasta el 3 de Noviembre al alcalde D. Manuel Rodríguez.

—La de íd. y ministrante — por terminación de contrato — de Cadreita (Navarra), partido de Tudela. Hab. 660. Dotación 1.000 pesetas al primero y 125 al segundo por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 30 corriente al alcalde don Nicolás García.

—Se halla vacante la plaza de ministrante — de nueva creación — de la villa de Esavillo y Armiñón y pueblo de Manzanos, (Alava) distante 15 minutos, con un total de 70 vecinos: su dotación consiste en 80 fanegas de trigo, otros emolumentos y casa. Solicitudes hasta el 31 del corriente al alcalde D. Esteban de Salazar.

—La de íd. de Arano (Navarra), partido de Pamplona. Hab. 450. Dotación 960 pesetas anuales por la asistencia de todo el vecindario, pagadas á razón de 80 pesetas mensuales. Solicitudes hasta el 29 del corriente al alcalde D. León Domingo.

—La de farmacéutico — por renuncia — de Santurce, distrito de Ortuella (Vizcaya). Dotación 990 pesetas anuales por Beneficencia y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 6 de Noviembre al alcalde.

—La de íd. de Puebla de Valverde (Teruel). Hab. 1.946. Dotación 400 pesetas anuales por Beneficencia y 1.975 pesetas de iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 8 de Noviembre al alcalde D. José Ballester.

—La de íd. — por renuncia — de Araya y sus agregados Apellaniz, Cerres y Laminoria (Alava), partido de Vitoria. Hab. 1.721. Dotación 125 pesetas por 20 familias pobres. Unos 320 vecinos pudientes pagarán por iguales ocho celemines y medio cada uno. Solicitudes hasta el 31 del corriente al alcalde D. Jacinto Durana.

Audiencias territoriales. — Debiendo proveerse por concurso la plaza de médico auxiliar de la Administración de justicia y de la penitenciaría, vacante en el Juzgado de

primera instancia de Albuñol, los que deseen obtenerla presentarán sus solicitudes documentadas en la forma que previenen los arts. 8.º y 9.º del real decreto de 26 de Diciembre de 1889, en la Secretaría del referido Juzgado, dentro del término de veinte días, contados desde el siguiente al de la publicación de este anuncio en el *Boletín Oficial* de esta provincia.

Granada, 21 de Septiembre de 1892. — *Agustín Mirasol.*

En el Juzgado de primera instancia y de instrucción de León está vacante la plaza de médico auxiliar de la Administración de justicia y de la penitenciaría, que ha de proveerse con arreglo al real decreto de 26 de Diciembre de 1889.

Los aspirantes á ella presentarán sus solicitudes en el referido Juzgado dentro de veinte días, á contar desde la publicación de este anuncio en la *Gaceta* (10 del actual) y en el *Boletín Oficial* de la provincia, acompañando los documentos que acrediten su aptitud legal y profesional, según el art. 8.º del mencionado real decreto.

Valladolid, 4 de Octubre de 1892. — *Rafael Bermejo.*

CORRESPONDENCIA (1)

(Advertimos á nuestros suscritores que no se contestará particularmente ninguna carta que no vaya acompañada de un sello de 15 céntimos.)

D. Francisco Montañés. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92.

D. Lorenzo Santamaría. — Remitido lo que pide el 28 Septiembre.

D. Antonio Saez de Viguera. — Recibida su carta.

D. Luis Hernández. — Id. íd.

D. Manuel Cordido. — Id. íd.

D. Luis Lloret. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 92.

D. Rodrigo Meler. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92.

D. Cándido Pérez Labrador. — Id. SIGLO fin Septiembre del 93.

D. Pedro Geijo. — Suscrito SIGLO 1.º Octubre y pagado fin Septiembre del 93.

D. Alfonso Martínez. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 92.

D. Andrés Corcostegui. — Recibida su carta; conformes.

D. Joaquín Echevarri. — Id. á su debido tiempo la libranza.

D. Félix Cadaval. — Recibida su carta; conformes.

D. Celestino Rojo. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 92; cambiadas las señas.

Círculo Recreo de Valladolid. — Id. íd.

D. Vicente Jerónimo García. — Recibida su carta; conformes.

D. Manuel Tulibia. — Remitido por segunda vez el tomo II *Baginsky*.

D. José Nuevo Pérez. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Junio del 93; remitidos los números que pide.

D. Trófilo A. Cano García. — Suscrito SIGLO 1.º Octubre 92 y pagado fin Septiembre del 93.

D. Luis Gómez Muñoz. — Recibida su carta.

D. Nicolás Calvo. — Id. íd.

D. Jesús Pérez. — Pagado SIGLO fin Junio del 93.

D. Julio Baonza. — Id. SIGLO fin Mayo del 93.

D. Juan Manuel Borralló. — Id. SIGLO fin Julio del 92.

D. Víctor García Carbonell. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Junio del 93.

D. Gregorio Ayuga. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92.

D. Eugenio Montells. — Id. SIGLO fin Diciembre del 92.

D. Nemesio Casado. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92.

D. Antonio Ferrer. — Id. SIGLO fin Diciembre del 92; remitido número que pide.

D. Nicasio Fernández. — Recibida su carta.

D. Martín Rojo. — Id. íd.

(1) Rogamos á nuestros suscritores que se fijen en esta sección. Los que deseen obtener contestación privada á sus cartas deberán remitir un sello de 15 céntimos, pues de lo contrario se les contestará en este lugar del periódico. Todos los pagos que se hacen por los señores suscritores se consignan sin falta en esta sección. Deben, pues, éstos reclamar prontamente, á fin de evitar perjuicios, si no ven consignados los que verifiquen.

Tratamiento de las Enfermedades del Estómago

ELÍXIR VIRENQUE

con COCAINA - PEPSINA y DIÁSTASIS

La Cocaína calma los dolores de Estómago y obra como tónico en la economía general. La Pepsina y la Diástasis favorecen la digestión del bol alimenticio completo.

GASTRALGIAS | NEVRÓISIS ESTOMACALES | HASTÍO de los ALIMENTOS | CONVALESCENCIAS
DISPEPSIAS | VÓMITOS | DIGESTIONES DIFÍCILES | DEBILIDAD GENERAL

PARIS, 8, Plaza de la Magdalena, FARMACIA VIRENQUE, 8, Plaza de la Magdalena, PARIS

MEDICACIÓN CHLORHIDRO-PEPSICA

DISPEPSIA
Anorexia
Vómitos
LIENTERIA

ELIXIR GREZ

Y PILDORAS

CHLORIDRO-PEPSICOS
Amargos y Fermentos digestivos

DOSIS: Una copita ó 2 á 3 pildoras á cada comida; Niños, 1 cucharada

PARIS, COLLIN y C^{ia}, 49, Rue de Maubeuge, y en todas las farmacias

Jarabe de Digital de

LABELONYE

contra las diversas Afecções del Corazón, Hydropesias, Toses nerviosas; Bronquitis, Asma, etc.

Empleado con el mejor éxito

El mas eficaz de los Ferruginosos contra la Anemia, Clorosis, Empebrocimiento de la Sangre, Debilidad, etc.

Grageas al Lactato de Hierro de GÉLIS & CONTÉ

Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris.

ERGOTINA y Grageas de

ERGOTINA BONJEAN

NEMOSTATICO el mas PODEROSO que se conoce, en pocion ó en inyección ipodermica. Las Grageas hacen mas fácil el labor del parto y detienen las perdidas.

Medalla de Oro de la S^{ad} de F^{ia} de Paris

LABELONYE y C^{ia}, 99, Calle de Aboukir, Paris, y en todas las farmacias.

FRASCOS CUENTA-GOTAS



sistema Dr. J. Traube y A. Kattentidt.

Nos permitimos llamar la atención de los señores médicos hacia nuestros

FRASCOS CUENTA-GOTAS DE MEDICINA

De la mayor importancia es la igualdad de las gotas, que no puede alcanzarse á tal grado con ningún otro pesa-gotas.

Todo médico que ordena gotas con nuestro frasco pesa-gotas, tiene la seguridad que el número de gotas recelado da siempre el mismo volumen de medicina, no importando se cuente con cualquier ejemplar de nuestros frascos. Muestras y prospectos detallados gratis y franco.

W. Limberg & C^o, fábrica de vasos, en Gifhorn (Alemania).

Depositarío en España: D. M. de Casademunt, calle Aribau, 5 y 7, Barcelona.

PEPTONATO DE HIERRO

Elixir Hampton

PEPSICO Y DIASTASADO

MEDALLAS: de Oro, HAVRE 1887; de Plata, BARCELONA 1888; Diploma de Honor, TOULOUSE 1887

De un gusto exquisito, sin el menor sabor de hierro; es el mas asimilable de todos los ferruginosos; el que produce resultados mas pronto y mas constantes.

DOSIS: Una cucharada al principio de cada una de las dos principales comidas.

POR MAYOR, PARIS, M. BAYARD, 11, Rue de Sévigné; MADRID, M. GARCIA, Capellanes, 1

En Madrid: Garcera y Castillo, Príncipe, 18.

Las VERDADERAS AGUAS de

VICHY

son los manantiales del Estado francés

Administración: 8, Boulerd Montmartre, PARIS

CÉLESTINS. Mal de Piedra y Enfermedades de la Vejiga.

GRANDE-GRILLE. Enfermedades del Hígado y del Aparato biliar.

HOPITAL. Enfermedades del Estómago.

HAUTERIVE. Afecciones del Estómago y del Aparato urinario.

Las solas, cuya extracción y embotellamiento son vigilados por un Representante del Estado.

Se venden en todas las farmacias y droguerías.

LAS ENFERMEDADES SECRETAS

BLENORRAGIAS GONORREAS FLUJOS BLANCOS DERRAMES

recientes y antiguos, son curados en algunos días, en secreto, sin regimen ni tisanas, sin cansar ni molestar los organos digestivos, por las

PILDORAS

e Inyección de

KAVA

DEL DOCTOR FOURNIER

Escríbase sobre cada caja, cada pildora, la Signatura: Kava Fournier,

Paris, 22, Place de la Madeleine

Medalla de ORO, Paris 1885

Medalla de Plata, Barcelona 1888

CONTREXÉVILLE

Manantial PAVILLON

La única decretada de utilidad pública

Soberana y sin igual para curar:

GOTA, ARENILLAS, DIABETES, ENF^{des} DEL HÍGADO, VIAS URINARIAS.

TEMPORADA: 20 de MAYO á 20 de SETIEMBRE

Manantial PAVILLON

DISPÉPSIAS - GASTRALGIAS

Pepsina Boudault

« Al prescribir sencillamente: Pepsina, el « farmacéutico se halla obligado a no dar « sino la del Codex. Esta pepsina no debe « peptonizar sino 20 veces su peso de fibrina, « mientras que la Pepsina Boudault « peptoniza 50 veces su peso.

« El Vino y el Elixir de pepsina del Codex « no deben peptonizar mas que la mitad de su « peso de fibrina; mientras que el VINO y el « Elixir de Pepsina Boudault, pepto- « nizan dos veces su peso de fibrina, « ó sea cuatro veces más. »

JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT

Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150. PARIS, y en todas las Farmacias
El JARABE DE BRIANT recomendado desde su principio, por los profesores Laënnec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. VERDADERO CONFITE PECTORAL, con base de goma y de ababoles, conviene sobre todo á las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno á su eficacia contra los RESFRIADOS y todas las INFLAMACIONES del PECHO y de los INTESTINOS.

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

Cura todas las Enfermedades que resultan de Vicios de la sangre, como *Escrófulas, Eczema, Soriasis, Herpes, Liquen, Impétigo, Gota, Reumatismo.*

ROB BOYVEAU-LAFFECTEUR DE YODURO DE POTASIO

cura los accidentes sifilíticos antiguos ó rebeldes: *Úlceras, Tumores, Gomas, Exostosis*, así como el *Linfatismo*, la *Escrófulosa* y la *Tuberculosa*.
En París, Casa J. FERRÉ, F^{co}, 102, rue Richelieu, S^{or} de BOYVEAU-LAFFECTEUR, y en todas las Farmacias.

Agua
MINERAL
FERRUGINOSA

OREZZA
CÓRCEGA

Anemia
Clorosis
Dispepsia

La mas rica en Hierro y Ácido carbónico, sin rival en todas las AFECIONES procedentes del EMPOBRECIMIENTO de la SANGRE ó de la INSUFICIENCIA de la NUTRICION.
EN TODAS LAS FARMACIAS

Purgaciones blancas y Metritis CURADAS POR LOS

OVULIDES VAGINALES GAUTHIER-ROBERT

Marca depositada), 121, calle de Turenne, París — Muestras á los médicos.

LICOR
del Dr

LAVILLE

GOTA
REUMATISMOS

Específico probado de la GOTA y REUMATISMOS, calma los dolores los mas fuertes. Accion pronta y segura en todos los periodos del acceso.

F. COMAR é HIJO, 28, Rue Saint-Claude, PARIS

VENTA POR MENOR. — EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

JARABE
y
Pastade

AUBERGIER
con Lactucarium

Toses
Constipados
Bronquitis
INFLUENZA

APROBACION DE LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS
Para la curacion de las AFECIONES de los PULMONES y de los BRONQUIOS, calma la TOSE y suprime el INSOMNIO.

F. COMAR é Hijo, 28, Rue Saint-Claude, PARIS. — EN TODAS LAS FARMACIAS

PEPTONA COLLAS

Preparada con la PEPSINA BOUDAULT
Medalla de Oro en la Exposición Universal de 1889

La PEPTONA COLLAS es enteramente asimilable. Aun ha sido inyectada directamente en las venas, sin que se haya encontrado trazas de ella en la orina.

Preséntase bajo la forma de unos polvos muy ligeros, muy solubles en el agua, en el caldo y en el vino. Su gusto, análogo al de la carne asada, se armoniza muy bien con el del caldo. La PEPTONA COLLAS representa como valor nutritivo diez veces su peso de carne.

FARMACIA COLLAS, 8, Rue Dauphine, PARIS

ENFERMEDADES DEL PECHO

JARABE
DE HIPOFOSFITO DE CAL
DEL Dr CHURCHILL

Al cabo de algunos dias despues de principiar el tratamiento, disminuye la tos, vuelve el apetito, cesan los sudores y el enfermo siente una fuerza y un bien-estar enteramente nuevos. A eso se añade, poco tiempo despues, un cambio muy sensible en el aspecto del enfermo. Las evacuaciones se regularizan, el sueño es tranquilo y reparador y se manifiestan todas las señas de una nutricion fácil y normal.

Este Jarabe contiene los elementos de los huesos, el fosforo y la cal, y conviene especialment á los niños, á las mujeres embarazadas y á las nodrices.

Exigir los frascos cuadrados con la firma del Doctor Churchill, y la marca de fabrica de M. SWANN, farmacéutico químico, 12, rue Castiglione, PARIS. — Precio: 4 francos en Francia.

SE ESPENDEN EN LAS PRINCIPALES BOTICAS

Las
Personas que conocen las
PILDORAS.
DEL DOCTOR
DEHAUT
DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el causancio, porque, contralo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenosalimentos y bebibas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le conviene, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentacion empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

CARNE — QUINA — FOSFATOS

VINO DE VIAL

Tónico, Analeptico, Reconstituyente
Compuesto de sustancias indispensables á la formacion y á la nutricion de los sistemas musculares y huesosos

Una cucharada contiene exactamente 0,50 centigramos de fosfato de cal, los principios activos de 30 gramos de carne y de 2 gramos de quina.

Farmacia J. VIAL, 14, rue Bourbon, LYON

Madrid: Melchor García, Capellanes, núm. 1 dup^o, principal.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL Dr FRANK.

(Fórmula del Codex Francés, n^o 401)
ALOES Y GUTAGAMBA
El mas cómodo de los
PURGANTES
Muy imitados y falsificados
Este rótulo, impreso en 4 Colores en CAJAS AZULES, es la Marca de los Verdaderos. PARIS, Farmacia LEROY, y en las principales Farm^{as} de España,

INSTITUTO
DE
Vacunación

VALVERDE, 30 Y 32, MADRID

TARIFA

Una ternera vacunífera..	150 pts.
Una pústula en glicerina.	25 —
Un tubo con linfa.. . . .	4 —
Un cristal con linfa.. . . .	3 —
Por una vacunación á domicilio, llevando la ternera.. . . .	45 —
Por una vacunación á domicilio, con tubo.. . . .	10 —
Por una vacunación en el Instituto, Valverde, 30.	5 —

Se remiten pedidos á provincias.
A los médicos y farmacéuticos el 25 por 100 de descuento, acompañando el importe del certificado anticipadamente.

Valverde, 30 y 32
MADRID

DETENCIÓN Y CURACIÓN RADICAL DE TODA CLASE DE HERNIAS



APARATOS CÉNTRICOS
REGULADORES
RESTRICTIVO
Y OCUSOR
INVENTADOS
POR D. PEDRO RAMON
CON DOS REALES PRIVILEGIOS
APROBADOS POR LA REAL ACADEMIA

TODOS los herniados (quebrados) obtienen alivio y curación radical con los aparatos del especialista **D. PEDRO RAMÓN**.

RECOGE - vientres especial. Excelente invento para evitar y reducir el volumen del **vientre** y aliviar los padecimientos crónicos del **estómago, intestinos y matriz**.

Consultorio Ortopédico, de once á una y de cinco á siete. **Carmen, 84, 1.º, Barcelona.** — Pídase el folleto; se remite á todas partes.

Los aparatos **P. Ramón** llevan el nombre de su autor.

ENFERMOS del estómago, hígado, bazo, reumáticos ¿por qué sufrís? Vuestra curación se halla en las maravillosas aguas minerales de **VICHY CATALAN**

de uso en los HOSPITALES. Pedidas en todas las farmacias y depósitos de aguas minerales AL POR MAYOR. **Furest y C.ª**, en comandita. — **Gerona.**

PARATO ATMÍATRICO VALENZUELA

Inhalaciones permanentes de ázoe, nistol, ácido ósmico, etc., etc., para el tratamiento de la tuberculosis pulmonar y demás enfermedades del pecho.

Administración del oxígeno.
Folleto explicativo gratis.

Greda, 3 y 5, 3.º derecha, Madrid.

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TITIS Y LA TUBERCULOSIS

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central, farmacia de A. Coipel, Barquillo, 1, Madrid. 439

REUMATISMOS

DICTÁMENES FACULTATIVOS DE LA **Neurolina.**

D. ENRIQUE LISTRÁN Y BOSCH, médico numerario de la Beneficencia municipal del distrito de Palacio:

CERTIFICO: Que he usado la **NEUROLINA** del DR. TURNER en varios casos de **neuralgias**, y especialmente en uno de **indole reumática rebelde á todo tratamiento**, en la calle de Churrua, 17, segundo, habiendo obtenido **resultados positivos de curación.**

Y para que conste, firmo la presente en Madrid á 6 de Marzo de 1892. — **Enrique Listrán y Bosch.**

CAJA, 5 PESETAS

Depósito: Sr. Hernández, Aduana, 8, pral., Madrid.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

VINO DE QUINA FERRUGINOSO

PREPARADO POR EL DR. FONT Y MARTÍ

Segun la fórmula publicada en *La Farmacia Española* (1884), y en donde se demuestran sus ventajas sobre las conocidas hasta el dia. — Precio, 5 pesetas frasco. — Unico depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font. 434 trip.º)

A los Aficionados al buen TE

Bajo la sencilla denominación de **Té especial**, la **Compañía Colonial** ha puesto á la venta en sus dos establecimientos, sitios **calle Mayor, 18 y 20, y Montera, 8**, un **Té negro superior**, de finísimo aroma y exquisito gusto, puesto en **elegantes cajitas chinescas** de metal, al módico precio de **una peseta cajita** de 60 gramos (quince tazas).

La **Compañía Colonial** expende además diferentes clases de **tés negro, verde y mezcla**, desde 4 pesetas los 460 gramos, al peso y en cajitas de cartón.

De venta en los establecimientos de la **Compañía Colonial**, calle Mayor, 18 y 20, y Montera, 8.

POCION RECONSTITUYENTE DE ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

PREPARADA POR EL DR. FONT Y MARTÍ

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administración del *Aceite de hígado de bacalao* ha sido el objeto de esta preparación, habiéndolo conseguido de tal modo que, sin perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es, sin duda alguna, **ioduro ferroso**, sino también á la **quina**, al **lacto-fosfato de cal**, **creosota**, **hipofosfitos de cal y sosa**, etc. Precio: con **hierro y quina**, 4 pesetas; con **lacto-fosfato de cal ó hipofosfitos**, 5 pesetas; con **creosota**, 5 pesetas. Unico depósito en Madrid: calle de Caballero de Gracia 23 duplicado, farmacia de Dr. Font y Martí. (434 trip.º)

Enfermedades del Estómago

PASTILLAS COMPRIMIDAS DE RUIBARBO DE COIPEL

Inapetencia, dispepsia (digestión difícil), estreñimiento, flato, antibilioso, purgante suave y seguro.

BARQUILLO, 1, FARMACIA

estómago,
ado, bazo y
curación se
minerales de

ENZUELA

de ázoe,
etc., para
ulosis pul-
lades del

eno.
tis.

Madrid.

A
DAS
LA TITIS

lo solici-
cia de A.
439

OSO

I
Española
ore las co-
Unico de-
duplica-
434 trip.º)

TE

ecial,
nta en
, 18 y
rior,
ele-
módi-
gramos
nás di-
zcla,
cajitas

mpa-
20, y

CALAO

ministra-
eto de esta
o que, sin
able hasta
ventaja de
puestos de
sino tam-
hipofosfitos
esetas; con
osota, 5 pe-
o de Gracia
(434 trip.º)



Excelente prepara-
ción, de gran utilidad
para los convalecientes,
é indicada, por regla ge-
neral en todos los casos
de dispepsia, gastralgia,
anemia, catarros gástri-
cos é intestinales, y

siempre que la digestión se efectúe de manera irregular.

Vino de peptona.—Vino de peptona y hierro.—Chocolate de peptona.
Peptona de carne concentrada.—Peptona de leche.

G. ORTEGA, LEÓN, 13, MADRID

LABORATORIO DE VENDAJES ANTISEPTICOS DEL DR. CEA

(ORATES, 2, VALLADOLID)

Medalla de oro en la Exposicion de Barcelona.

En esta casa (que provee al Ejército y á la Armada, á las Facultades de Medicina y á los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Direccion general de Sanidad Militar, de las clinicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodon hidrófilo, boratado, fenicado, salicílico, iodoformico; almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada, yutes purificado, salicílico, fenicado; catgut de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crómico, cautchuc en lámina, compresas de algodón higroscópico y antiséptico, erin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 1000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, iodoformica, timolizada, etc., en piezas de 4 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 10 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para ligaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.

SOBRE LA TRANSMISIBILIDAD DE ENFERMEDADES POR MEDIO DE LA VACUNA

POR EL DR. D. RAMON SERRET

Véndese este opúsculo, al precio de una peseta, en esta Administracion.

SALICILATOS

DE BISMUTO Y CERIO
DE VIVAS PEREZ

Adoptados de Real orden
por el Ministerio de Marina.

Recomendados por la
Real Academia de Medicina



CURAN inmediata-
mente como ningún
otro remedio em-
pleado hasta el día,
toda clase de IN-
DISPOSICIONES del
TUBO DIGESTIVO,
VÓMITOS y DIA-
RREAS; de los TÍSI-
COS de los VIEJOS;
de los NIÑOS, COLE-
RA, TÍFUS, DISENTE-
RIA; VÓMITOS de las
EMBARAZADAS y de
los NIÑOS: CATA-

RROS y ÚLCERAS
del ESTÓMAGO; PI-
ROXIS con ERUPTOS
FÉTIDOS; REUMATIS-
MO y AFECCIONES
HÚMEDAS de la PIEL.
Ningun remedio al-
canzó de los médi-
cos y del público;
tanto favor por sus
buenos y brillantes
resultados que son
la admiración de los
enfermos.

DE VENTA en las PRINCIPALES FARMACIAS.—DESCONFIAR de las IMITACIONES

JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMON A. COIPEL

Contra la gota, cálculos útricos del ri-
ñon y vejiga y catarro de ésta.

Frasco, 5 pts.

Barquillo, 1, farmacia, Madrid.



Bronquitis, Catarros, Tisis

ANTISEPSIS DE LAS VIAS RESPIRATORIAS

CÁPSULAS EUPÉPTICAS PIZA
EUCALIPTOL PURO, IODOFORMO Y CREOSOTA
DE HAYA
FRASCO 12 reales
Dr. PIZÁ. Plaza Pino, 6.-Barcelona
y principales farmacias

LA MARGARITA EN LOECHES

antibiliosa, antiherpética, antiescrofulosa,
antisifilítica y reconstituyente.

Segun la PERLA DE SAN CARLOS, doc-
tor D. Rafael Martinez Molina, con esta
agua se tiene

LA SALUD Á DOMICILIO

En el último año se han vendido

Más de DOS MILLONES

DE PURGAS

La clinica es la gran piedra de toque
en las aguas minerales, y ésta cuenta
36 AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRAN-
DES RESULTADOS, para las enfermeda-
des que expresa la etiqueta.

Depósito central, Jardines, 15, bajo de-
recha, y se vende tambien en todas las
farmacias y droguerías.

FUMOUZE-ALBESPEYRES.

PROVEEDOR DE LOS HOSPITALES MILITARES
PARIS — 78, Faubourg Saint-Denis, 78 — PARIS
Todos los productos están preparados bajo la inmediata vigilancia de los
Sres. FUMOUZE, Doctores en Medicina, Farmacéuticos de 1ª clase.
Dos Medallas en la Exposición Universal de París 1889.

VEJIGATORIO Y PAPEL DE ALBESPEYRES

Los únicos empleados en los Hospitales militares

CONTRA LAS « ENFERMEDADES CRÓNICAS »
como enfermedades del cerebro, parálisis,
enfermedades nerviosas, asma, catarros,
enfermedades de las criaturas y de los ancia-
nos, enfermedades de la edad crítica,
Ningún Remedio es tan eficaz como un Vejigatorio
en el brazo, de la dimensión de un peso fuerte, man-
tenido con el verdadero Papel de Albespeyres.
NUMEROSAS IMITACIONES. — Se evitarán no
aceptando sino las cajitas de papel que llevan
la Firma Fumouze-Albespeyres y el Sello de la
" Union des Fabricants ". La Cajita, 1 franco.

CONTRA LAS « ENFERMEDADES AGUDAS »
como bronquitis, fluxiones de pecho, pleuresias,
afecciones del corazón, meningitis, neuralgias,
reumatismos, fiebre tifoidea, etc.
El Vejigatorio de Albespeyres es el remedio
más heroico que puede ser recetado por los
médicos.
Como existen numerosas imitaciones, es preciso
tener buen cuidado de pedir el verdadero Vejig-
atorio de Albespeyres y asegurarse de que
cada cuadrado de 5 centímetros lleva la firma de
Albespeyres en el lado verde. El metro, 5 francos.

JARABE DE DENTICIÓN DEL DR DELABARRE

JARABE SIN NARCÓTICO, recomendado desde 20 años por los Facultativos.
Facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los
accidentes de la primera dentición. — Exijase la Firma Delabarre y el Sello de la " Union des
Fabricants ". El Frasco, 3 francos 50 céntimos.
Otros Productos del Dr Delabarre : Agua, Pasta y Polvos dentífricos (orientales);
Mixture desecativa, Licor clorofénico, Cimento de Gutapercha, para la cura de las muelas
carliadas; Estuches dentarios; Cepillos para los dientes; Jabones higiénicos y antisépticos, etc., etc.

Papel y Cigarrillos Antiasmáticos DE BIN BARRAL

Prescritos desde 20 años por los Médicos más célebres contra : ASMA, OPRESIONES, BRONQUITIS,
CATARROS, JAQUECAS, NEURALGIAS en la cabeza y cara, RESFRIADOS de cabeza, DOLORES de
MUELAS, etc., etc. — Acción casi instantánea. — 5 francos, la cajita de Papel;
3 francos, la cajita de Cigarrillos.

PÍLDORAS Y POLVOS DE LARTIGUE

Miembro correspondiente de la Academia de Medicina de París.

GOTA, REUMATISMOS

Las Píldoras de Lartigue hacen desaparecer
en 24 horas las crisis más violentas y previenen
la vuelta de los accesos.

Gota, Reumatismos, Dispepsias, Cólicos del
Hígado y de los Riñones, Diabetes, Obesidad.
Los Polvos alcalinos de Lartigue reúnen en re-
ducido volumen todas las propiedades de las Aguas
minerales más eficaces contra estas afecciones.

CÁPSULAS É INYECCIÓN DE RAQUIN AL COPAIBATO DE SOSA

El Copaibato de Sosa, ó Copaiba fisiológica soluble, es el principio que se forma en el seno
del organismo y que se elimina por los orines cada vez que se ha administrado la copaiba al interior.

SUPERIORIDAD DEL COPAIBATO DE SOSA

Las Cápsulas de Raquin al Copaibato de Sosa son tres veces más activas que los
demás antibilienorrágicos; son muy bien toleradas siempre por las vías digestivas. Como el
Copaibato de Sosa no tiene olor alguno, no comunica ninguno al aliento, al sudor ni á los orines.

La Inyección de Raquin tiene la misma eficacia que las Cápsulas; no causa ningún
dolor absolutamente y no mancha la ropa.

• DOSIS : 3 á 12 Cápsulas solamente y 3 á 6 inyecciones al día (de 3 minutos de duración).
El tratamiento mixto, con empleo simultáneo de las Cápsulas y de la Inyección, es de una
eficacia constante, hasta contra los flujos más intensos.

INJECTION BROU

Higiénica, Infalible y Préservativa

La única que cura los flujos recientes ó crónicos, sin el auxilio de otro medica-
mento. — Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el metodo). 30 años de éxito.
Paris, en casa de J. FERRÉ, Pharmacien. Successeur de Brou, Rue de Richelieu, 102.

HIERRO QUEVENNE

Unico aprobado por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS
á causa de su pureza y de su poderosa actividad para curar Anemia, Clorosis,
Pobreza de la sangre. — 1 medida por día. — Envío gratis del folleto. Paris, 14, r. Beaux-Arts

ANTISEPSIA DE LAS VIAS RESPIRATORIAS

BRONQUITIS • TISIS • CATARROS

CAPSULAS COGNET

TOLERANCIA
• perfecta

EUCALIPTOL ABSOLUTO IODOFORMO-CREOSOTADO

ANTIBACILAR
por Excelencia

PARIS, 4, Rue de Charonne. — Depósito en Madrid : M. GARCIA.

Enfermedades del Pecho

Jarabe Pectoral

DE

P. LAMOUROUX

Antes, Farmacéutico

45, Calle Vauvilliers, Paris.

El Jarabe de Pierre Lamouroux es
el Pectoral por excelencia
como edulcorante de las tisanas, á
las cuales comunica su gusto agra-
dable y sus propiedades calmantes.

(Gaceta de los Hospitales)

Depósito General : 45, Calle Vauvilliers, 45, PARIS
Se vende en todas las buenas farmacias.

PILDORAS DE BLANCARD

CON

Yoduro de Hierro Inalterable

NEW-YORK Aprobadas por la Academia de Medicina de París
Adoptadas por el Formulario oficial
1853 y autorizadas por el Consejo médico de San Petersburgo. 1855

Participando de las propiedades del
Iodo y del Hierro, estas Píldoras con-
vienen especialmente en las enferme-
dades tan variadas que determina el
gérmen escrofuloso (tumores, obstruc-
ciones y humores fríos, etc.), afecciones
contra las cuales son impotentes los
simples ferruginosos; en la Clorosis
(colores pálidos), Leucorrea (flores
blancas), la Amenorrea (menstruacion
nula ó difícil), la Tisis, la Sífilis cons-
titucional, etc. En fin, ofrecen á los
prácticos un agente terapéutico de los
mas enérgicos para estimular el orga-
nismo y modificar las constituciones
linfáticas, débiles ó debilitadas.

N. B. — El Ioduro de hierro impuro ó
alterado es un medicamento insólito é irri-
tante. Como prueba de pureza y auten-
ticidad de las verdaderas Píldoras de
Blancard, exijase nuestro sello de
plata reactiva, nues-
tra firma adjunta y el
sello de la Unión de
Fabricantes.

Farmacéutico de París, calle Bonaparte, 40
DESCONFIÉSE DE LAS FALSIFICACIONES

CLOROSIS — ANEMIA

Jarabe y Grajeas

DE PROTO IODURO DE HIERRO

de F. GILLE

Ex-Interno de los Hospitales de París.

Estos preparados ocupan hoy el
primer puesto entre los ferrugi-
nosos, pues reúnen todas las
condiciones exigidas por la te-
rapéutica moderna :

PUREZA — SOLUBILIDAD
INALTERABILIDAD.

DEPOSITO GENERAL : 45, Rue Vauvilliers, PARIS
Se vende en todas las buenas farmacias.